

**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA
IZTAPALAPA**



**EL VOTO CIUDADANO EN EL MUNICIPIO
DE ECATEPEC (1996-2000)**

TRABAJO DE TESINA PARA OBTENER EL
TITULO DE LICENCIADO EN CIENCIA
POLÍTICA.

ALUMNOS:

CEDILLO RIVAS MIGUEL ANGEL	94219862
HERNÁNDEZ TORRES NANCY FABIOLA	94322035
ROJAS JIMÉNEZ PATRICIA	92323649

ASESOR:

Dr. EMMERICH GUSTAVO ERNESTO

LECTOR:

RAMÍREZ MEDINA VALERIANO

JUNIO 2003

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo aborda la forma en que los habitantes del municipio de Ecatepec ejercen su derecho al voto, presentando diversos aspectos cualitativos y cuantitativos, que han hecho de él, una demarcación con características propias frente a cada proceso electoral que ocurre. El periodo de análisis se concentra particularmente de 1996 al año 2000, tiempo en que se llevaron a cabo diez procesos electorales, donde se eligieron desde diputados locales, hasta presidente de la República, teniendo como escenario una competitividad política tan grande que incluso pareciera como si en cada elección cualquier partido político tuviera en sus manos la posibilidad de salir triunfante.

La importancia de estudiar este municipio, radica en la definición que se pudiera hacer del mismo, al calificarlo como un territorio con o sin alguna identificación político-partidista, y que pudiera o no pronosticar algún resultado electoral; toda vez que en dicha demarcación, se presentaron durante el periodo antes mencionado ciertos fenómenos de volatilidad del voto, mismos que provocaron inestabilidad en la identificación de las preferencias electorales.

Para la realización del presente estudio la metodología utilizada se basó en gran parte de resultados electorales municipales y distritales, tanto locales como federales, así como también de investigaciones hemerográficas y bibliográficas que fueron de gran utilidad principalmente para efectos de contexto. Por último, cabe mencionar que en el afán de conocer la opinión que algunos actores políticos de Ecatepec tienen del municipio en el esquema

electoral, nos apoyamos de entrevistas realizadas a los mismos, siendo estos pertenecientes a los tres partidos mayoritarios.

El objetivo de esta investigación es hacer un análisis político del cambiante comportamiento electoral de los ecatepenses, y de las razones de dicho cambio. Para lo cual, la pregunta clave de todo lo mencionado con anterioridad sería ¿ por qué los vuelcos electorales en el municipio de Ecatepec? Ante lo que nuestra respuesta hipotética determinaría: puede ser que la volatilidad del voto se deba a diversos factores, pero principalmente a la presencia de fenómenos político-electorales que en un par de ocasiones han provocado el fracaso de determinada entidad política, aún bajo la presencia de cierto condicionamiento sociodemográfico que le favorece al interior del municipio.

INDICE

INTRODUCCIÓN	1
CAPITULO I	
Municipio y elecciones	
1.1 Marco Teórico conceptual.....	5
1.1.1 Concepto, Importancia y Función de las Elecciones según Dieter Nohlen....	
1.1.2 Voto Ciudadano y Abstencionismo	10
1.2 Partidos y Sistemas de partidos	17
1.2.1 Transformación del sistema de partidos en México.	19
1.3 Participación Política del municipio	22
CAPITULO II	
Ecatepec: Un municipio en el panorama estatal	
2.1 Territorio.....	28
2.1.2 Extensión Territorial.....	29
2.1.3 División Política Municipal.....	30
2.2 Antecedentes Históricos.....	30
2.3 Aspecto Sociodemográfico.....	32
2.4 Aspecto Socioeconómico.....	33
2.5 Aspecto Sociocultural.....	34
CAPITULO III	
Las Elecciones en Ecatepec	
3.1 Elecciones Locales : 1996	37
3.1.1 Diputados Locales: 4 de Julio de 1996.....	38
3.1.2 Elecciones para Presidente Municipal: 1996.....	41
3.2 Elecciones Federales : 1997.....	43
3.3. Elecciones para Gobernador: 1999.....	45
3.4 Elecciones Locales y Federales: 2000.....	46
CAPITULO IV	
Análisis comparativo	
4.1 Ecatepec por distritos.....	52
4.2 Los Municipios Colindantes con Ecatepec.....	64
CAPITULO V	
Interpretaciones del Voto Ciudadano en Ecatepec	
5.1 Análisis Político-Electoral.....	67
5.2 La Opinión de sus Funcionarios.....	79
CONCLUSIONES	89
Anexo 1 y 2	93
BIBLIOGRAFIA	96

Anexo No. 1	89
Anexo No. 2	90
BIBLIOGRAFÍA	91

CAPÍTULO I

1. MUNICIPIO Y ELECCIONES

1.1 MARCO TEORICO - CONCEPTUAL

1.1.1 CONCEPTO, IMPORTANCIA Y FUNCIÓN DE LAS ELECCIONES SEGÚN DIETER NOHLEN.

Todo proceso electoral libre y competitivo lleva en sí mismo un ideal democrático que busca consolidarse a través del voto ciudadano. Por medio de las elecciones se puede designar a los representantes de un pueblo, logrando además la legitimación del poder representativo sobre el cual se rigen los estados democráticos. Es importante considerar que a pesar de que las elecciones son parte esencial del ejercicio democrático, no son un ejercicio exclusivo de las democracias, dado que es común encontrarse con regímenes totalitarios o autoritarios, donde se practican elecciones no competitivas sin el menor escrúpulo como suele suceder en los sistemas socialistas o de partido único.¹ En este sentido es posible concebir la práctica de unas elecciones sin democracia, pero nunca la práctica de una democracia sin elecciones. De esta manera, ha podido celebrarse la práctica electoral lo mismo en sistemas políticos democráticos, que en sistemas totalitarios, o bien, en sistemas autoritarios como el caso de México.

Durante los últimos años el fenómeno de las elecciones tanto en México como en varios países del mundo, ha tenido cada vez mayor relevancia, y por lo mismo ha sido motivo de análisis en sistemas políticos diferentes.

¹ Un claro ejemplo de este tipo de sistema se dio durante el comunismo de la ex-Unión Soviética. En la actualidad podríamos citar a Cuba e incluso a Venezuela.

Frente a esta situación, cuando se trata de definir el concepto de elecciones, nos encontramos con el dilema de que su definición puede ser variante dependiendo del sistema político en que se practiquen; aunque a pesar de ello es totalmente válido considerar que su noción implica necesariamente competencia y libertad de elección entre por lo menos dos opciones. Sólo así, el votante logrará hacer efectiva la verdadera esencia del sufragio: la elección. De lo contrario, cuando no existe competencia alguna, cualquier proceso electoral se convierte en un mero ritual de *legitimación* o de intento de legitimación, donde los resultados pueden ser completamente previsibles.

Cuando en algún proceso electoral, se tienen las condiciones aceptables de libertad y competencia, podemos referirnos entonces a la presencia de elecciones competitivas; cuando por el contrario, al votante se le niega la posibilidad de elección, entonces las elecciones se convierten en elecciones no competitivas; sin embargo, en caso de existir restricciones que limiten únicamente el derecho, la posibilidad, o bien, la libertad de elección, el proceso habrá de corresponder a un tipo de elecciones semicompetitivas.² En este sentido, un estudioso de los procesos electorales como es Dieter Nohlen, ha identificado a cada tipo de elección con un diferente sistema político, correspondiendo cada uno de ellos como se muestra a continuación:

TIPO DE ELECCIÓN	SISTEMA POLÍTICO
Elecciones Competitivas →	Sistemas Democráticos
Elecciones Semicompetitivas →	Sistemas Autoritarios
Elecciones No Competitivas →	Sistemas Totalitarios

² Nohlen, Dieter; Elecciones y sistemas de elecciones, Nueva Sociedad, ...

Las elecciones surgen en las democracias modernas como una técnica de designación de representantes, aunque como ya se dijo, el ejercicio de las mismas suele ser practicado en muchos Estados aún careciendo éstos de una estructura democrática. Cabe señalar que las elecciones sólo representan una forma de participación política entre muchas más, aunque en ésta el ciudadano tiene de una u otra manera la posibilidad de manifestar ya sea su apoyo, o bien, su rechazo hacia algún candidato, partido político, asociación, etcétera. En pocas palabras, a través de las elecciones el ciudadano puede depositar su confianza en aquella persona, institución o asociación que habrá de representarlo.

Dieter Nohlen determina que las elecciones son un procedimiento a través del cual, los miembros de alguna organización o de alguna comunidad eligen representantes para ocupar cargos públicos, constituyendo además un método democrático para la designación de dichos representantes.³ Por tanto, si bien a través de las elecciones se expresa la voluntad de los votantes convirtiéndose ello en un acto de legitimidad para los elegidos, entonces, puede determinarse que un gobierno nacido del sufragio universal y de elecciones libres queda plenamente reconocido como legítimo y democrático.⁴ En resumen, las elecciones además de ser una forma de participación política, son también el elemento fundamental de toda democracia representativa. Por medio de ellas el electorado puede legitimar a un gobierno representativo y mantener su control, o bien, alguna elite política puede autoproclamar su propia legitimidad y utilizarlas únicamente como instrumento para justificar su

³ *Ibíd.*

⁴ Para que no haya duda en ello, solamente puede ser posible en la medida en que existan procesos electorales limpios y competitivos, ya que pueden existir gobiernos totalitarios, o bien, autoritarios que sean reconocidos como legítimos y sin embargo fingir una democracia que no existe.

permanencia al frente de un gobierno totalitario. En el caso de los sistemas autoritarios las elecciones que se practican, generalmente llevan en sí mismas el ánimo de confirmar las relaciones existentes de poder.

Según sea el grado de competitividad en las elecciones, éstas habrán de adoptar diferentes funciones que las distinguen de uno u otro sistema político.

Regularmente las elecciones en los sistemas democráticos, dependen del contexto social, institucional y político en que se realicen. De tal forma que sus funciones concretas quedan determinadas por tres factores estructurales. El primero es la estructura de la sociedad, donde, tanto el proceso electoral, como el comportamiento del votante quedan determinados por la clase social, la estratificación social, la estructura étnica, la religión, la existencia de grupos de presión, el nivel de los antagonismos sociales y el grado de cultura política de los electores. El segundo, es la estructura del sistema político, en el cual nuevamente el proceso electoral y el comportamiento del votante juegan un papel variante, según sea el sistema de gobierno prevaleciente, ya sea parlamentario o presidencialista, donde, en uno u otro caso el comportamiento del electorado se verá afectado por las formas de resolución en el proceso de la toma de decisiones. El tercer factor corresponde a la estructura del sistema de partidos, en el cual el proceso electoral, las funciones de las elecciones y el comportamiento de los electores, quedarán determinados por la cantidad de partidos contendientes en la búsqueda del voto, el tamaño de cada partido y la ideología que cada uno de ellos muestre.

Tomando en cuenta dichas consideraciones, se puede resumir que unas elecciones competitivas tienden a desempeñar las siguientes funciones:

- Legitimar el sistema político y el gobierno emergido de algún partido o coalición de partidos.

- Servir como expresión de confianza en los candidatos y /o los partidos políticos.
- Obtener el registro de opiniones e intereses de los electores.
- Ajustar las instituciones políticas frente a las preferencias de los electores.
- Registrar la participación del electorado en torno a valores sociales, metas, programas políticos e intereses político-partidistas.
- Motivar la concientización política de la población, mostrando claramente los problemas existentes y sus alternativas políticas.
- Lograr la pacificación de conflictos políticos mediante procedimientos legales.
- Integrar la pluralidad social y creación de la voluntad común políticamente variable.
- Motivación de la competencia por el poder político basado en programas alternativos.
- Designar un gobierno electo por el voto de las mayorías.
- Establecer una oposición capaz de ejercer control sobre el gobierno.

Dado que los sistemas totalitarios no muestran alternativas y por tanto practican elecciones no competitivas, puede decirse que sus elecciones carecen de todas las funciones anteriormente citadas; por ejemplo, en este tipo de sistemas la práctica electoral no busca la legitimación del poder político, sino servir únicamente como instrumento de dominación.

Las elecciones semicompetitivas parecerían ser en este sentido, un punto intermedio entre los sistemas democráticos y los sistemas totalitarios. Sus características no son ni completamente liberales, ni totalmente represivas; están por tanto encaminadas a confirmar determinadas relaciones de poder. En otros términos se encuentran más encaminadas hacia la competitividad, que hacia la no-competitividad.

Como ya hemos visto, las elecciones semicompetitivas corresponden a los sistemas políticos de tipo autoritario, donde a pesar de la existencia de elecciones, éstas solamente son utilizadas regularmente con la intención de

aparentar una democracia que en realidad no existe. Así las funciones de este tipo de elecciones radican en lo siguiente:

- Intentar la legitimación de la estructura del poder.
- Estabilizar la situación política interna.
- Mejoramiento de la imagen ante la opinión pública internacional.
- Permitir el avance limitado, restringido y controlado de la oposición política.
- Reajustar la estructura del poder interno.

1.1.2 VOTO CIUDADANO Y ABSTENCIONISMO.

Generalmente en los procesos electorales, ya sean en un sistema competitivo, semicompetitivo o no competitivo, el elemento esencial es a pesar de todo el voto ciudadano. Dicho voto constituye la forma mínima de participación política, involucrando al mayor número de individuos con derecho a sufragar; aunque no siempre el voto es suficiente para determinar la voluntad del elector, pues mientras más desigual sea una sociedad más maleable será el voto en manos de los poderosos.⁵

Si bien el voto es el registro de percepciones, opiniones y decisiones en las que se condensan factores tanto estructurales como coyunturales, objetivos y subjetivos, no siempre tales percepciones, opiniones o decisiones son tomadas en consideración, ya que ello depende en gran medida del tipo de sistema en que se practique el voto.

El avance en el conocimiento de los procesos electorales depende en buena medida de la capacidad para definir las características de los ciudadanos que votan y de aquellos que deciden no hacerlo;⁶ sin embargo,

⁵ Loaeza, Soledad; *El Llamado de las Urnas, Cal y Arena*, México. 1989. p.319

⁶ Emmerich, Gustavo E., *El Voto Ciudadano en el Estado de México (1990-1997)*, UAEM, México, 1999, p 9

no existe todavía un factor que por sí mismo determine el comportamiento de los electores, ya que frente a cualquier proceso electoral, cada ciudadano tiene sus propias razones para votar de una forma o de otra, e incluso para dejar de hacerlo.⁷ Lo que no se puede negar, es que al votar o dejar de hacerlo, el ciudadano hace consideraciones acerca de la situación política y económica sobre la cual se ha visto afectado y que regularmente se le atribuye al gobierno saliente.

En múltiples ocasiones también es tomada en cuenta la oferta electoral del momento, es decir, el tipo de candidato o candidatos, los programas y los partidos que participan en la contienda, sin olvidar que el voto muchas veces se determina en función de los valores, convicciones y actitudes políticas más o menos arraigadas en una sociedad. En resumen, los ciudadanos en posibilidad de ejercer su voto generalmente tienen motivos suficientes para participar en el proceso, o bien, para ausentarse de él. En este sentido, la participación electoral del ciudadano puede variar desde ser verdaderamente racional, abierta, partidista, sistemática, activa y comprometida, a tan sólo ser el resultado de circunstancias y estados emocionales u objetos de manipulación.

Existen diversas teorías acerca del factor motivacional que impulsa a los ciudadanos a ejercer su derecho al sufragio. Entre ellas se encuentra la denominada teoría de la elección racional, misma que supone el comportamiento racional del hombre al momento de sufragar.⁸ El voto en este caso se considera como el resultado de un cálculo racional basado en la conciencia de la ideología y los principios mismos del individuo, es decir, que el voto habrá de ser libre, informado y razonado. Debe quedar claro que esta teoría no es compatible con sociedades de un nivel muy limitado de

⁷ *Ibíd.*

⁸ Martínez S., Mario; *Manual de Campaña, CNCP y AP*, México, 1998, p. 31

cultura, conocimientos e interés por la política, donde el elector suele fallar al momento de decidir su voto supuestamente racional, en la inteligencia de que no puede actuar responsablemente debido a su patente falta de criterios para evaluar correctamente a un partido o candidato.

Otra teoría es la denominada de **clase social**, la cual trata de explicar el voto en función del medio social, económico y cultural de los electores. Ahí el electorado habrá de votar tendencialmente, según sea su estratificación social.⁹ Esta teoría ha sido interpretada por algunos autores como la teoría del condicionamiento sociodemográfico¹⁰, donde el ciudadano ejerce su voto de acuerdo a la posición social que cada uno tiene. Cabe mencionar que a pesar de la capacidad que cada ciudadano posee para ejercer libremente su voto, nunca dejará de recibir la influencia del medio que le rodea; de tal modo que su voto quedará condicionado en buena medida a las preferencias del o los grupos sociales en que se desenvuelve.

De esta manera, tanto la elección racional, como el condicionamiento sociodemográfico, pueden identificarse como las dos principales teorías explicativas del voto.

Aunque el ciudadano vota de diferentes formas y por diversos motivos, en una jornada electoral se puede encontrar lo mismo el voto libre, informado y razonado, que el voto condicionado. En realidad se sabe muy poco acerca de los motivos que tienen los electores para sufragar. Hasta ahora las teorías disponibles que permiten estructurar un modelo conceptual del voto, han sido resultado únicamente de la generalización de encuestas y evaluaciones ciudadanas, partiendo de un conjunto de supuestos acerca de los elementos determinantes en la conducta electoral, y de la situación que

⁹ *Ibíd.*

¹⁰ Emmerich, Gustavo E., *El Voto Ciudadano*, 1999.

enfrenta el elector al momento de votar. A pesar de ello, las teorías existentes tratan de explicar las razones que tienen los electores para hacer efectivo su voto.

La Teoría del condicionamiento sociodemográfico está basada en una máxima de Carlos Marx, la cual afirma que no es la conciencia del individuo quien determina la conducta de la sociedad, sino por el contrario, es la sociedad quien determina la conducta del individuo; por ello, al momento de votar, el individuo se ve influenciado por el resto de la ciudadanía. A esta teoría se integra la denominada de clase social, tratando de explicar el voto en función de la posición social de los electores.¹¹ De tal manera que el comportamiento electoral del individuo se ve afectado por una serie de variables sociales, culturales, económicas y psicosociales provocando reacciones colectivas frente a la decisión del voto. En resumen, la teoría del condicionamiento sociodemográfico y la denominada teoría de clase social, consideran al voto de cada elector como el resultado de una serie de herencias personales y condicionamientos sociales que actúan sobre el individuo.

Por su parte, la teoría de la elección racional mantiene el supuesto de que el voto del elector puede ser resultado del cálculo racional, basado en la conciencia de la ideología y los principios del individuo; de esa manera el voto puede ser libre, informado y razonado. La teoría de la elección racional ha sido también interpretada por algunos estudiosos de la ciencia política como teoría de la democracia liberal,¹² basada igualmente en una visión de la conducta humana, vinculada con el pensamiento liberal utilitarista, donde el voto tiene que ver con los deseos, esperanzas, necesidades y visiones del electorado, de acuerdo con sus intereses personales. Así, tanto la elección

¹¹ Mannheim, Karl; *Ideología y Utopía*, Aguilar, Madrid, 1978.

¹² Emmerich, Gustavo E., *El Voto Ciudadano*, 1999.

racional como la democracia liberal siendo prácticamente lo mismo, suponen que los ciudadanos son libres de decidir sin estar sujetos a las influencias de cualquier condicionamiento. Sin embargo, se ha comprobado que a pesar de la capacidad que cada ciudadano pueda tener para ejercer libremente su voto, nunca deja de recibir la influencia del medio que lo rodea, de tal manera que su voto queda condicionado en buena medida a las preferencias del o los grupos sociales en que se desenvuelve.

A pesar de todo, la teoría de la elección racional junto con la teoría del condicionamiento sociodemográfico, constituyen ambas las dos teorías explicativas del voto más aceptadas, aunque no por ello son las únicas; existen por ejemplo la teoría del voto retrospectivo o de protesta, la de orientación hacia los medios masivos, la del voto estratégico y la teoría expresiva.¹³

La primera de ellas considera que de acuerdo a la evaluación que el ciudadano hace sobre la actividad gubernamental se toma la decisión del voto; cuando la evaluación da como resultado la visión de una mala gestión gubernamental, entonces el voto se realiza en contra del partido o candidato de la gestión en turno, convirtiéndose así en un voto de protesta. La de orientación hacia los medios masivos va de la mano con otra teoría denominada flujo de comunicación; ambas plantean el hecho de que los electores deciden su voto de acuerdo a las ideas que se forman por conducto de los considerados líderes de opinión, quienes traducen las percepciones que reciben de los medios masivos y las adaptan para el público electoral. Por su parte la teoría del voto estratégico menciona que los electores no otorgan a un solo partido o candidato su apoyo total cuando se trata de la renovación de diversos poderes, es decir, que el voto se divide para

¹³ Todas ellas expuestas por Mario Martínez Silva y Roberto Salcedo Aquino en su texto Manual de Campaña.

establecer una especie de equilibrio entre los partidos contendientes. Por último, la teoría expresiva del voto menciona que los electores no sólo están interesados en votar, sino en por quién votar, y lo harán por aquella persona o candidato que llegue a estimular una respuesta simpática entre el electorado. Dentro de la teoría expresiva del voto, la clase de persona que un político pueda proyectar es electoralmente significativa. El voto expresivo premia el encanto, la gracia, la facilidad de palabra y la buena apariencia, así como los escrúpulos y los principios del candidato; en pocas palabras, el voto depende en buena medida del tipo de candidato.

Hasta ahora se han citado distintas formas en que el electorado se acerca a las urnas para hacer efectivo su derecho al voto, pero realmente nada se ha dicho sobre los momentos y las razones que el ciudadano tiene para abstenerse de votar.

Si tuviéramos que citar alguno de los mayores problemas que México tiene en todo proceso electoral, resultaría inevitable mencionar el dilema del abstencionismo. Quizás podría atribuírsele a la abundante apatía del mexicano por participar en la política, o tal vez a la escasa cultura política de los ciudadanos;¹⁴ sin embargo el abstencionismo no obedece nunca a una sola causa,¹⁵ pues al igual que la participación y las preferencias políticas, el abstencionismo tiene muchos factores que lo provocan. Existen diversas manifestaciones del abstencionismo que van desde el abstencionismo conformista, hasta el abstencionismo voluntario o de protesta. Desde luego, las razones que tiene el electorado para ausentarse de las urnas son tantas que resulta casi imposible determinarlas en unas cuantas categorías.

Abstenerse significa en última instancia, el acto de no votar cuando se tienen las facultades, las posibilidades y el derecho de hacerlo.

¹⁴ Almond, Gabriel, y Sydney Verba; *La Cultura Cívica*, Fundación Foessa, España, 1970, p 113.

¹⁵ Segovia, Rafael, *Lapidaria Política*, FCE, México, p.572

Cuando el elector no vota debido al desconocimiento del proceso electoral, enfermedad el día de las elecciones, incapacidad mental o simplemente el día de las elecciones no pudo llegar a donde le correspondía sufragar, puede decirse que el abstencionismo ha sido involuntario, pero cuando no se vota porque se está conforme con la situación política existente, se considera que no existen alternativas, se cree que no tiene sentido votar porque el voto no es considerado o respetado ya que además no existe confianza en tal proceso o finalmente porque el ciudadano está consciente de no participar, entonces se dice que el abstencionismo es voluntario, al grado de pensar que el acto de no votar parte de un comportamiento razonado aunque en realidad no sea así.

En México el abstencionismo es variado dependiendo el tipo de elecciones que se presenta. Es menor cuando se trata de la presidencia de la república y aumenta en el caso de las elecciones legislativas federales, seguidas de las de gobernadores, ayuntamientos y por ultimo de elecciones legislativas locales; esto quizás se deba a que los medios masivos ayudan más al conocimiento de los gobernantes que al de los representantes ante el gobierno. Al final de cuentas las razones del abstencionismo en México son muy socorridas predominando en ello la falta de confianza en el sistema electoral.

1.2 PARTIDOS Y SISTEMAS DE PARTIDOS

Hablar de los partidos políticos para efectos del presente trabajo, implica citar a uno de los actores principales en todo proceso electoral. Es necesario considerar que los partidos políticos en la actualidad resultan imprescindibles para el ejercicio democrático en las sociedades modernas.¹⁶ Ahí la democracia supone una pluralidad de intereses e ideologías existentes contando con un marco institucional para su expresión y para que los puestos, tanto de gobierno como legislativos, sean ocupados por candidatos que cuenten con el mayor apoyo ciudadano basado en el voto popular. Así, los partidos se convierten en instancias de mediación y confrontación, logrando poner en contacto a los ciudadanos en general con las instituciones del Estado.

Para Giovanni Sartori, siendo él uno de los mayores estudiosos en materia de partidos políticos, éstos resultan ser “cualquier grupo político que se presenta a elecciones y que puede colocar mediante éstas a sus candidatos en cargos públicos”.¹⁷ De tal manera que los partidos quedan como una organización estable y articulada que busca el poder a través de las elecciones.

Para otro teórico de los partidos como lo es Maurice Duverger, los partidos políticos son un conjunto de comunidades reunidas en pequeños grupos diseminados a través de todo un territorio, presentándose además como sistemas completos y coherentes de la explicación social.¹⁸

En resumen, los partidos políticos pueden ser considerados como parte de una fórmula democrática de gobierno, donde la pluralidad de

¹⁶ Apter, David E., “El partido político como instrumento modernizador”, La Política de la Modernización.

¹⁷ Sartori, Giovanni, Partidos y Sistemas de Partidos, Alianza Editorial, Madrid, 1980, p 92.

¹⁸ Duverger, Maurice, Los Partidos Políticos, FCE, México, 1980, p.456

corrientes políticas e ideológicas coexistentes en una sociedad, se expresa en el intento por ganar la integración de la voluntad ciudadana mayoritaria, teniendo a esta como la mayor fuente de legitimidad para ocupar aquellos cargos públicos que se encuentren en disputa. Desde luego, los partidos políticos no son el único canal de participación política en una democracia, pero tampoco dejan de ser un conducto indispensable en cuanto a la participación en la lucha por el voto.

En todo el mundo existe una gran variedad de estados con diferentes sistemas de partido, es decir, con diversas formas de competencia entre diverso número de partidos políticos, donde cada uno de ellos busca la obtención y el ejercicio del poder político. Sartori realiza una clasificación de estos sistemas de acuerdo con el número y características de los partidos coexistentes en una misma sociedad. Por tanto, divide a los sistemas de partidos, en sistemas competitivos, y en sistemas no competitivos.¹⁹ Los primeros corresponden al espacio donde si y sólo si, existe una competencia libre, justa, limpia, honesta y competitiva entre los contendientes, es decir, donde vale la pena competir, o sea, donde no sólo existe competencia, sino además competitividad política y electoral. Por su parte, los sistemas no competitivos son precisamente lo contrario a los anteriores. En estos la elección incluso puede ser coaccionada y sin sentido ya que puede tratarse de un régimen de un solo partido, o bien de un régimen con un partido hegemónico que no permite la competencia y mucho menos la competitividad.

México padeció por mucho tiempo la existencia de un sistema no competitivo que caminó acompañado de un partido hegemónico, manteniéndose en el poder por más de setenta años, gracias al apoyo absoluto de un régimen autoritario.

¹⁹ *Ibíd.*

1.2.1 TRANSFORMACIÓN DEL SISTEMA DE PARTIDOS EN MEXICO

En México el sistema político nacido casi al finalizar la década de 1920, encontró precisamente a través del voto ciudadano una forma de legitimar y justificar el desarrollo de un sistema de partidos no competitivo. No se puede olvidar que a partir de 1929, con la creación del Partido Nacional Revolucionario (PNR), comenzó a darse en México un proceso de centralización política, al mismo tiempo que se daba también el establecimiento de un sistema de partidos no competitivo, dominado por el partido de Estado que prácticamente fue único hasta 1939, año en que surgió el Partido Acción Nacional. Sin embargo, el surgimiento de este último partido no significaba una considerable fuerza política de oposición. A pesar de ello, el país pasó de tener un sistema de partido único o *cuasi* único, a tener un sistema de partido hegemónico²⁰ que se mantuvo por lo menos hasta una década antes de terminar el siglo luego de encontrar el sistema la posibilidad de dirigirse hacia un multipartidismo.

No se trata de ignorar a los partidos políticos relativamente pequeños que surgieron durante varias décadas y que pudieron tener en sus manos la posibilidad de crear un pluripartidismo que condujera al establecimiento de un sistema competitivo; pero dos factores influyeron demasiado para que esto no se lograra. Primero, gran parte de esos partidos nacientes, surgían como partidos paraestatales supeditados a los designios del sistema político regido desde la presidencia de la república. En segundo lugar, el dominio marcado por el PNR -partido que después pasó a ser Partido de la Revolución Mexicana (PRM), y finalmente se denominó Partido

²⁰ Léase Reveles V, Francisco, "Una revisión del "modelo Panebianco" a partir de un caso excepcional: el Partido Revolucionario Institucional"

Revolucionario Institucional (PRI)- resultaba ser muy claro. En todo ese tiempo reinó por completo el cacicazgo, el respeto y la obediencia hacia la clase gobernante del régimen autoritario. Primero como PNR, luego como PRM y finalmente como PRI, el partido de Estado siempre fue un partido corporativo, basado en el apoyo forzado por parte de sus pilares como la central obrera mejor conocida como CTM, y el Congreso del Trabajo; la central campesina o CNC; y el sector popular o CNOP, además de las grandes empresas y la burocracia en general. Cabe destacar que el papel de la ciudadanía en la conformación de aquel sistema político influyó demasiado debido a su participación corporativa en favor de éste, permitiendo en última instancia el control absoluto de las masas por parte del Estado para su consolidación y permanencia al frente de un sistema de partido no competitivo. El resultado fue la implantación de un sistema de partidos con instituciones políticas controladas, y un partido hegemónico que no perdía y si perdía era mínima su derrota.

A pesar de que el sistema político se había aprovechado de la cultura política del mexicano la cual se caracterizaba por su pasividad, casi al finalizar la década de los años sesenta, principalmente después del conflicto de 1968, sectores considerables de la sociedad mexicana comenzaron a manifestarse en contra del sistema prevaleciente. Ya entrada la década de los años setenta, las muestras de inconformidad por parte de la sociedad fueron cada vez más amplias, manifestándose incluso a través de las urnas cuando dramáticamente en 1976 la mitad del electorado nacional mostró su desinterés por participar en las elecciones de quien fue candidato único a la presidencia de la república; con ello, le quedó claro al Estado que el sistema político del país requería de algunos ajustes y que por tanto, era tiempo de echar a andar la denominada “apertura democrática”. Así, en 1977 se llevó a cabo la llamada reforma política, a partir de la cual el

sistema de partidos veía la posibilidad de entrar en una novedosa etapa de competencia que ofreciera condiciones suficientes para contrarrestar la fuerza de un sistema no competitivo. Dos años más tarde, al quedar materializada plenamente dicha reforma, el Estado mexicano abrió los cauces de participación electoral, con lo cual los partidos políticos fueron adquiriendo mayor significación. Sin embargo, aunque la reforma política ciertamente fue la puerta que brindó la oportunidad de cambiar el sistema de partidos en México, no puede decirse que era suficiente para una verdadera competencia entre partidos. A pesar de ello los espacios de representación para los partidos de oposición fueron siendo cada vez mayores, aunque al mismo tiempo se mantenía el control gubernamental sobre la organización de los comicios. En pocas palabras, el cambio en el sistema de partidos no podía ser tan sencillo.

Entre 1977 y 1988 se produjo un proceso de liberalización política, caracterizado por una apertura gradual y controlada del régimen político autoritario. A partir de 1988 el panorama electoral aceleró sustancialmente sus márgenes en favor de los partidos de oposición. Cabe mencionar que el proceso electoral de aquel año, estuvo enmarcado por tres aspectos que llamaron la atención. Primero, que el partido de Estado mostraba cierta debilidad debido a la aguda crisis interna que recientemente había padecido. En segundo lugar, se confirmó la existencia de una fuerza política de oposición: el PAN. El tercer aspecto correspondió al abundante respaldo popular que recibió la candidatura del Ingeniero Cuauhtémoc Cárdenas, mismo que sentó las bases para la creación de un nuevo partido político. Al final de cuentas el sistema de partidos en México se mantenía en un estado de transición dirigido hacia el multipartidismo, el cual durante la siguiente década se haría realidad representado principalmente por tres fuerzas electorales: PAN, PRI y PRD.

A pesar de que el PAN, el PRI y el PRD se han mostrado como las principales fuerzas político-electorales de los últimos años, existen también otros dos partidos de reciente creación que han colaborado en la construcción de un sistema de partido múltiple: Partido del Trabajo (PT), y al Partido Verde Ecologista de México (PVEM); ambos durante los últimos años han sido partícipes del cambio en un sistema de partidos que pasó de ser un sistema no competitivo y de partido único, a un sistema competitivo y de multipartidismo.

1.3 PARTICIPACION POLÍTICA DEL MUNICIPIO

Se ha dicho que tras la reforma política de 1977, comenzaron a darse ligeramente las condiciones en México para la transformación del sistema político-electoral, a pesar de que aquellas reformas no hayan sido del todo suficientes para una transformación acelerada. Sin embargo, no se puede negar que a partir de la aplicación de aquellas reformas, la geografía electoral en todo el país comenzó a sufrir algunos cambios, mismos que se manifestaron primeramente allí donde sociedad y gobierno regularmente encuentran el espacio más cercano para su interrelación, es decir, dentro de los municipios.

A poco más de veinte años de que comenzó la denominada reforma política, ésta no ha logrado concluirse debido a que durante todos estos años se ha dado una serie indeterminada de reformas en materia electoral y de partidos, dejando a su paso una estela de transformaciones en el ámbito político nacional, llegando incluso a lograr la alternancia política en todas sus dimensiones. Actualmente el país se encuentra prácticamente ya gobernado por un partido que durante más de sesenta años fue oposición: el PAN. En 1988 ese mismo partido se consolidó como la segunda fuerza

política del país, y al año siguiente obtuvo por primera vez el triunfo de una gubernatura: Baja California Norte. Durante la década de los noventa, tanto el PAN, como el Partido de la Revolución Democrática (PRD), dominaron la escena política de la oposición en México. 1997 fue el año para la consolidación de una tercera fuerza política nacional: el PRD; quien para el proceso electoral del año 2000 ratificó su liderazgo en la capital del país. Efectivamente, nadie puede dudar que el sistema político mexicano ya no es el mismo que el expuesto por Daniel Cosío Villegas antes de las reformas del 77. Sin embargo, a pesar de que los cambios en materia político-electoral son palpables a nivel nacional, es indispensable señalar que estos comenzaron a ocurrir en el nivel de gobierno municipal, y que poca atención se le ha brindado a su estudio.

Fue a partir de la aplicación de aquellas reformas cuando las luchas en el terreno electoral (local y federal) adquirieron mayor significación. Así, antes de que algún partido de oposición obtuviera el triunfo a nivel estatal, lo obtuvo sin lugar a dudas a nivel municipal o en su defecto incluso a nivel distrital.²¹

Siendo el municipio la forma de organización política más elemental de la estructura del Estado y la unidad básica de la división territorial, es también considerado el corazón del ejercicio democrático, dado que es ahí donde la participación ciudadana funda la idea de que comunidad y gobierno encuentran su plena conjugación. En pocas palabras, es en el municipio donde se localiza la célula de la participación ciudadana; allí es

²¹ En la mayoría de los casos la conformación de un Distrito Electoral, ya sea local o federal, intervienen dos o más municipios debido a que numéricamente por si solos no cumplen la cantidad poblacional requerida por las leyes electorales. Pero también se dan los casos en que tanta es la población de un solo municipio, que dentro del mismo existen dos o más distritos electorales; por ejemplo, en el Estado de México un solo Distrito abarca los municipios de Coacalco, Tultepec y Melchor Ocampo; A la vez, que el municipio de Ecatepec por si sólo tiene cuatro Distritos. En este sentido, se fueron dando triunfos de la oposición primero en un municipio como parte de todo un Distrito; aunque también se dieron casos donde las victorias de la oposición sucedieron primero en un Distrito como parte de todo un municipio.

donde el ciudadano manifiesta directamente sus inquietudes políticas, y donde acude con mayor regularidad para plantear las demandas que generalmente tienen que ver con sus actividades comunitarias. El ciudadano espera además que del municipio salga una respuesta favorable a sus intereses, debido a que la autoridad municipal es la instancia más cercana a la cual se puede acudir para la resolución de ciertos problemas sociales. Es precisamente la demarcación territorial del municipio, donde más quieren los ciudadanos que se resuelvan los aspectos fundamentales de su vida cotidiana.

A pesar de que constitucionalmente el municipio es libre, para nadie es extraño que dicha frase existe solamente en el discurso pero no en la realidad. En efecto, el municipio en México siempre ha contado con una serie de limitaciones que han obstaculizado el desempeño efectivo de sus funciones, quedando por lo tanto mal acomodado para cumplir siempre con las exigencias que su población demanda. No sólo se trata de una excesiva centralización económica por parte del Estado, sino además política y administrativa, que genera graves distorsiones en el ejercicio de sus funciones públicas, impidiendo al mismo tiempo la realización de una eficaz administración y una buena conducción de la vida política de la comunidad.

Además de la centralización política que ha sufrido el municipio, es importante mencionar la falta de conciencia política de sus habitantes, que en múltiples ocasiones limita su participación ciudadana, dificultando la resolución a sus problemas sociales y políticos.²² Cabe mencionar que dicha falta de conciencia política no fue durante mucho tiempo particular de la ciudadanía, sino también de los mismos funcionarios municipales, que en algunos casos se muestran desinteresados en defender los intereses del

²² ...“La centralización, principal obstáculo para el desarrollo del municipio”...

municipio y promover las actividades públicas del mismo. A fin de cuentas son los encargados de la administración municipal quienes enfrentan la responsabilidad de encauzar políticamente a los ciudadanos de su localidad.

La participación política de los ciudadanos en el municipio no solamente se da al momento en que éstos exigen el cumplimiento de una buena administración, sino también durante el desarrollo de los procesos electorales, donde el ciudadano realiza un enjuiciamiento político sobre la obra del gobierno que termina su ejercicio. De esa manera el ciudadano elige a través del sufragio universal a los miembros de un ayuntamiento que habrá de dirigir las riendas de la administración pública municipal por un periodo determinado. Lamentablemente, debido a la centralización política que México ha tenido, la vida democrática de los municipios se ha visto socavada cuando los dirigentes municipales quedan supeditados al gobierno del Estado o a instancias superiores, a fin de controlar el poder político.²³ En este sentido algunas fuentes de investigación municipal citan la existencia de municipios donde se practica una inquebrantable solidaridad entre el cacique local, los diputados de distrito, el gobernador, el presidente municipal, etc., con el afán de imponer las autoridades municipales representando intereses privados y no sociales;²⁴ desalentando de esa manera a los habitantes de la localidad quienes llegan a perder el interés por participar en los asuntos públicos municipales. De esa manera se forma un círculo vicioso en el que la falta de participación social genera la reproducción de un cacicazgo que va acompañado de corrupción y manipulación política. En el estado de México por ejemplo, se acostumbra utilizar a los presidentes municipales para la integración de las legislaturas

²³ *Ibíd.*

²⁴ *Ibíd.*

locales, reflejando con ello cierto grado de concentración del poder político en la entidad.

En la actualidad México cuenta en todo el país con 2,430 municipios, entre los que desde luego lo expuesto con anterioridad puede ser una realidad. Sin embargo, a pesar de cacicazgos, corruptelas y manipulaciones, muchos de ellos en el marco de la geografía electoral, han logrado durante los últimos años cambios que hasta poco antes de las reformas políticas hubieran parecido imposibles. Esta situación se manifestó con mayor nitidez principalmente después de las elecciones federales de 1988, donde el electorado nacional se brindó la oportunidad de manifestar abiertamente su desacuerdo con el régimen autoritario, corrupto y manipulador. En el Estado de México los municipios comenzaron a modificar sus filiaciones políticas a partir de 1990, luego de las victorias panistas frente a la renovación de los ayuntamientos en Cuautitlán y San Martín de las Pirámides; así como por los triunfos perredistas en Cocotitlán y Tequixquiac durante el mismo proceso electoral. A partir de entonces fueron cada vez mayores los espacios tanto de gobierno, como de representación logrados por los partidos de oposición en la entidad. Tres años más tarde, durante el proceso electoral de 1993, fueron más los municipios conquistados por la oposición en el Estado de México, y aunque el partido del régimen experimentaba el trago amargo de la derrota, los municipios perdidos no resultaban de consideración debido a que su población era relativamente pequeña.²⁵ Sin embargo, para 1996 la hecatombe no se pudo contener y durante los comicios de ese año, 48 de los 122 municipios en que estaba dividida la entidad pasaron a ser gobernados por el PAN y el PRD. A partir de ese momento en municipios importantes

²⁵ Los municipios logrados por la oposición fueron los siguientes: El PAN obtuvo el triunfo en Atenco, Cuautitlán, San Antonio la Isla, San Martín de la Pirámides, Tecámac y Tepozotlán. Mientras el PRD logró victorias en Coyotepec, Juchitepec y Tepetlaoxtoc. En realidad ninguno de esos municipios era de considerable importancia para el partido del régimen, al menos cuantitativamente.

tales como Atizapán de Zaragoza, Coacalco, Cuautitlán Izcalli, Naucalpan, Nezahualcóyotl, La Paz, Texcoco, Tlalnepantla, Valle de Bravo, etc. ; concluyó la era priísta que no todos habían logrado. Solamente dos municipios de mayor importancia en la entidad se mantuvieron ausentes al cambio de filiación partidista: Toluca (la capital del Estado) y Ecatepec hoy por hoy (el municipio más poblado de todo el país). Es precisamente este último municipio al que pasaremos a analizar con mayor detenimiento durante los siguientes capítulos.

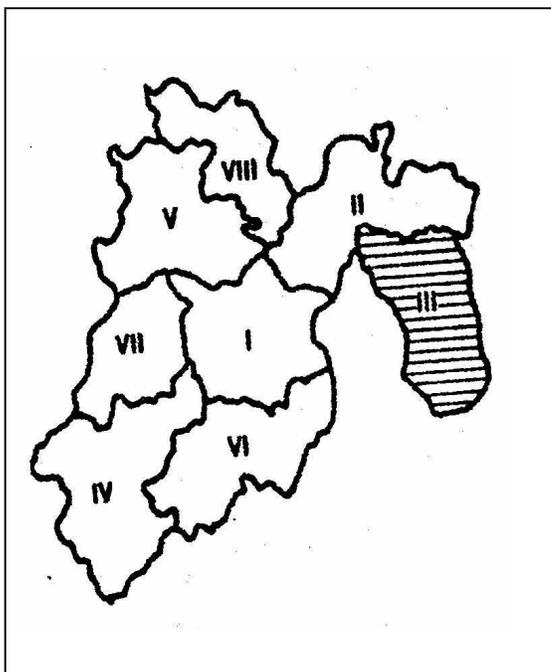
CAPITULO II

2. ECATEPEC: UN MUNICIPIO EN EL PANORAMA ESTATAL

2.1 TERRITORIO

2.1.1 Ubicación Geográfica y Extensión Territorial

Ecatepec es uno de los 124 municipios en que se encuentra dividido el Estado de México. Se localiza en la zona nororiental de la entidad y al norte del Distrito Federal. Es uno de los municipios del sistema urbano del Valle de Cuautitlán-Texcoco en la región III del estado.



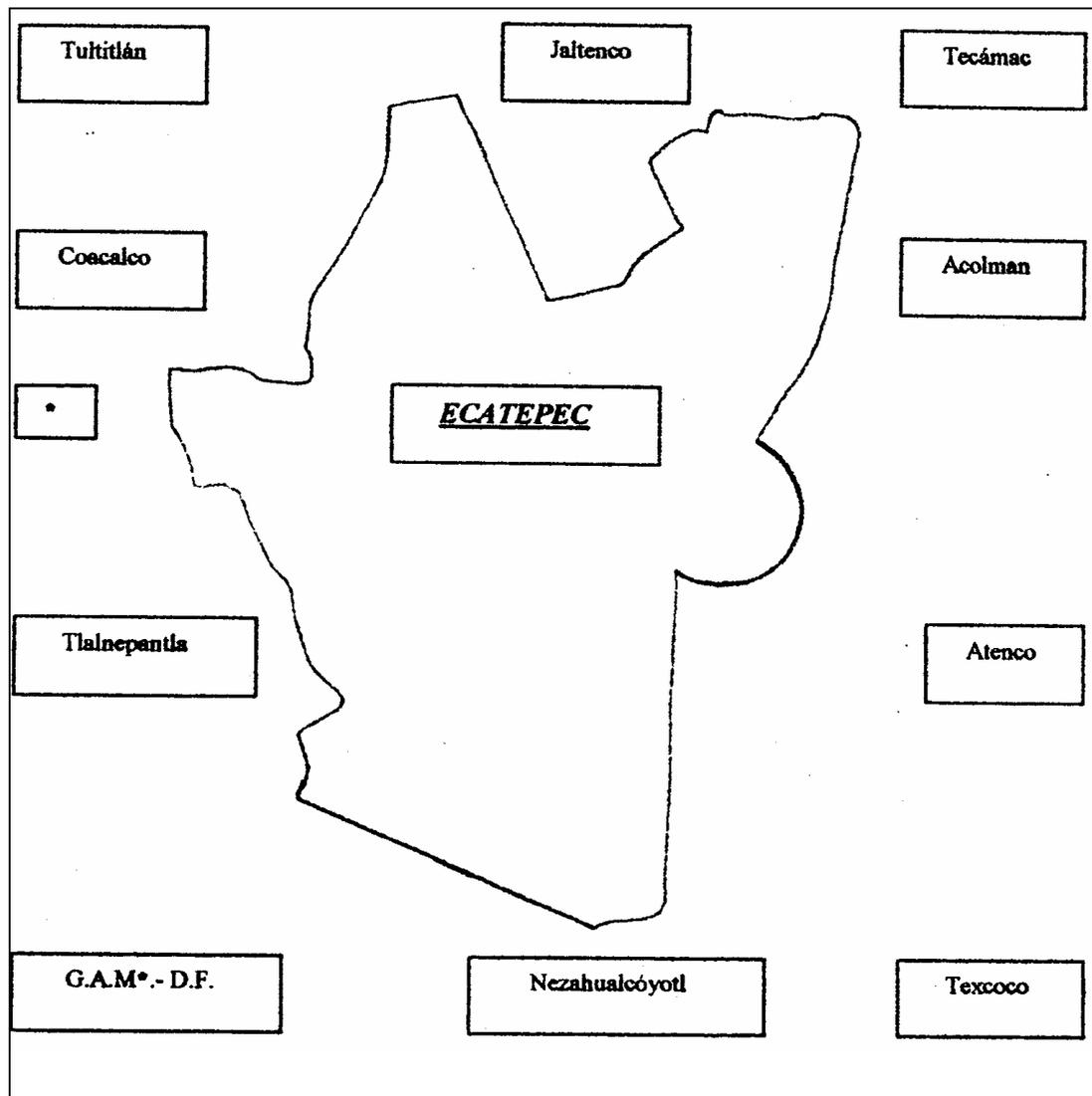
Región Geocultural III del Estado de México



Ecatepec: municipio No.34 de la entidad, ubicado al norte de la region geocultural III

2.1.2 Extensión Territorial.

La superficie del municipio de Ecatepec es de 155.49 kilómetros cuadrados, representando el 0.69% del territorio total del Estado de México; considerando la superficie en litigio el territorio municipal totaliza 186.8 kilómetros cuadrados. Limita al norte con los municipios de Tultitlán, Jaltenco y Tecámac; al sur con el municipio de Nezahualcóyotl y la delegación Gustavo A. Madero perteneciente al Distrito Federal; al oriente con Acolman, Atenco y Texcoco; y al poniente con Coacalco., Tlalnepantla y nuevamente con una porción más de la delegación Gustavo A. Madero.



Ecatepec y municipios colindantes *Delegación Gustavo A. Madero

2.1.3 División Política Municipal.

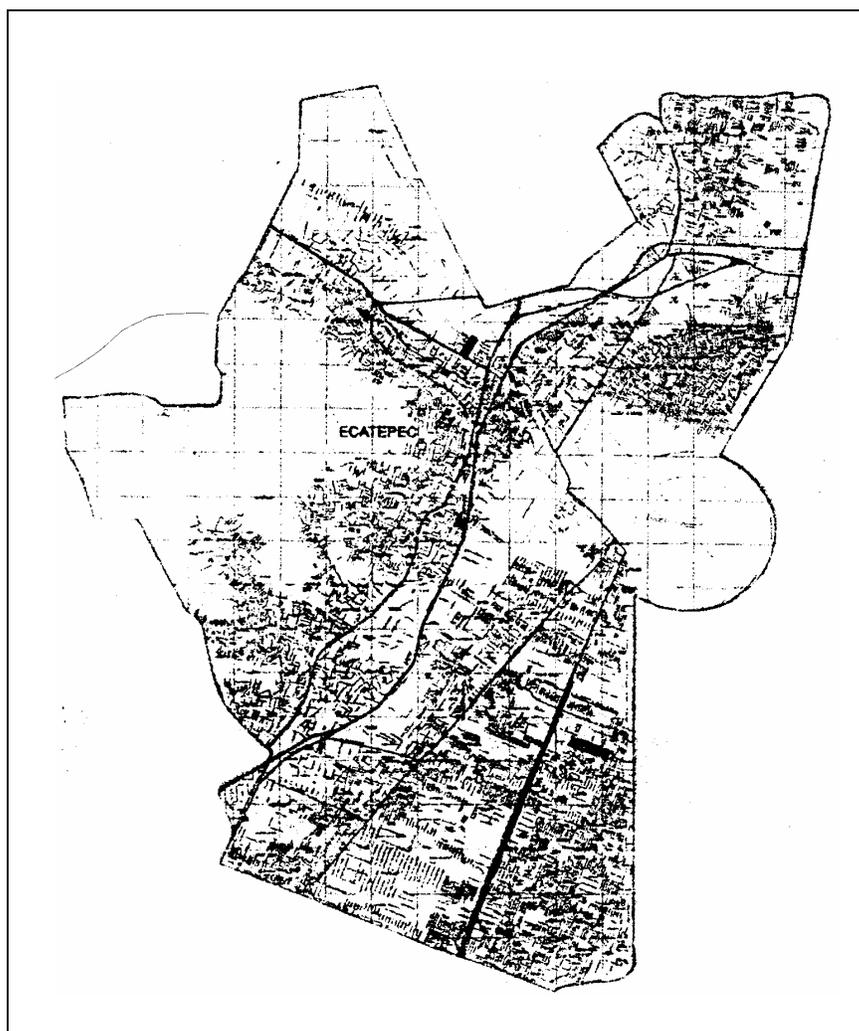
De acuerdo con el Bando Municipal de Policía y Buen Gobierno de 1997, Ecatepec de Morelos comprende una ciudad, dos rancherías, seis pueblos, doce barrios, 102 fraccionamientos y 208 colonias, haciendo un total de 337 comunidades; cabe mencionar que el desmesurado aumento de la población ha generado durante los últimos años nuevos asentamientos humanos, mismos que no se encuentran registrados oficialmente. Se estima que en este municipio existen aproximadamente 170 asentamientos irregulares con lo cual se podría hablar de un conjunto de 507 asentamientos humanos, provocando así que Ecatepec se convierta en el municipio más poblado no sólo de la entidad, sino de todo el país.

Para su organización administrativa Ecatepec se divide en 19 Subdelegaciones Municipales, las cuales se encuentran distribuidas al interior de su demarcación.

2.2 ANTECEDENTES HISTORICOS

A pesar de saber que Ecatepec es cuna de los primeros pobladores de nuestra entidad, y que por tanto su historia podría remontarse a la época prehispánica, no podemos detenernos en el transcurrir de la misma, ya que para efectos del presente trabajo basta con ubicarnos en su periodo de industrialización y modernización, el cual fue dándole su actual fisonomía. Dicho periodo comenzó en la década de los años cuarenta, junto con el periodo de desarrollo industrial de la propia entidad; sin embargo, no fue sino veinte años más tarde cuando tuvo su auge de crecimiento, al tomar el gobierno federal la decisión de trasladar la industrialización de la Ciudad de

México a las zonas periféricas de la misma. Comenzó así un movimiento y una etapa que tendría una importancia trascendental tanto para el municipio, como para el propio Estado de México. Durante la década de los años 60, se fortaleció el asentamiento industrial, a la vez que se vio paulatinamente disminuida la actividad agrícola del municipio, de tal manera que conforme fue avanzando el proceso de desarrollo económico en la zona metropolitana, el crecimiento poblacional también fue sufriendo un aumento vertiginoso, al grado de tener flujos migratorios que más tarde y hasta la actualidad convirtieron a Ecatepec en el 2do. municipio más poblado de todo el país.



Manchas
**Poblacionales en
El municipio de
Ecatepec.**
Año 2000.

2.3. ASPECTO SOCIODEMOGRAFICO

Ecatepec de Morelos destaca como uno de los municipios más importantes a nivel nacional, no solo por su ubicación estratégica y el grado de industrialización que ha alcanzado, sino también por el crecimiento exponencial de su población.

Fue durante las últimas tres décadas del siglo XX, donde Ecatepec experimentó un desmesurado crecimiento poblacional, tras de haberse caracterizado como centro de atracción para la población que viene de otros puntos de la República en busca de mejores niveles de vida.

Conforme fue avanzando el proceso general de desarrollo en gran parte del país) se fue al mismo tiempo reflejando una mayor concentración de actividades económicas en la denominada Zona Metropolitana de la Ciudad de México, teniendo ello repercusiones en los flujos migratorios del Estado de México, y resaltado las tendencias del crecimiento de la población en los municipios circunvecinos a la capital del país. En este sentido. Ecatepec fue uno de los municipios más afectados multiplicando se vertiginosamente el número de sus habitantes, pasando según datos oficiales de 216,815 en 1970, a 1,622,697 habitantes para el año 2000. Sin embargo, de acuerdo a datos estimados por el propio ayuntamiento, la población total del municipio alcanza la cifra de tres millones de habitantes aproximadamente. En caso de que así fuera. se calcula que en Ecatepec se encuentra establecida cerca del 23% de la población total de la entidad luego de considerar que para el año 2000 el Estado de México tuvo un registro de 13 millones, 058 mil, 570 habitantes según datos del INEGI. Desde luego, dicho porcentaje resultaría muy elevado, por .10 que tomando en cuenta no los datos municipales, sino los indicadores básicos para la población regional del INEGI, los .cuales arrojaron para el año 2000 la

cantidad antes mencionada, entonces, el índice de la población municipal con respecto al resto del estado, sería de 12.41 % ; aún así, con cuyos datos son mayormente sustentables, resultaría innegable el alto grado de concentración poblacional en Ecatepec, donde además de tratarse de una población eminentemente joven, el 51% de sus habitantes son del sexo femenino y el 64% al menos para 1990, habían nacido fuera de la entidad.

2.4 ASPECTO SOCIOECONOMICO

Ecatepec al tener una amplia concentración poblacional, tiene al mismo tiempo los problemas económicos característicos de las grandes ciudades. Sin embargo la actual problemática que vive no sólo este municipio, sino en general toda la entidad, es en gran medida consecuencia del estado de crisis económica que afecta al país en su conjunto.

A pesar de que Ecatepec es uno de los municipios más industrializados de la entidad junto con Tlalnepantla y Naucalpan, no logra satisfacer las necesidades laborales de su población. Ciertamente, cuenta con una planta industrial de consideración, pero es el Sector Servicios quien encabeza la lista de actividades económicas. Con todo y que es así, el sector industrial sigue constituyendo una importante actividad económica en el municipio ecatepense, aunque como ya se mencionó, es el sector terciario quien produce las mayores oportunidades de empleo.

Del total de la población de 12 años y más en condiciones de ejercer alguna actividad productiva, para 1990 se tenía el registro de 848,957 personas, de las cuales el 44% estaba integrada a la PEA; mientras el 53% correspondía a la PEI; el resto porcentual perteneció a conceptos no especificados. En ese orden de ideas, la distribución de la población ocupada en los tres sectores, no fue homogénea dado que existió una mayor

concentración en el sector terciario con 206,650 habitantes que representaron el 56.2% de la población ocupada. En contraste, el sector primario ocupó tan solo a 1,693 personas que representaron el 0.5%. Por su parte el sector secundario constituyó el 39.8% con un total de 146,334 habitantes ocupados. De lo anterior se tiene además el registro de que el 21% de la PEA ocupada percibió un ingreso menor al salario mínimo, el 45% obtuvo ingresos de dos salarios mínimos, el 16% tuvo ingresos de dos a tres salarios mínimos y el 15% tuvo ganancias superiores a tres veces el salario mínimo. A pesar de todos los espacios de empleo que ha brindado el municipio durante los últimos diez años y en vista de los escasos resultados económicos por familia laborando dentro de Ecatepec, las oportunidades de superación económica que ofrece este municipio resultan insuficientes para cubrir las necesidades laborales y económicas de toda su población, por lo cual ésta se ve precisada a buscar trabajo en otros municipios cercanos, y en gran medida al interior del Distrito Federal por lo que Ecatepec tiende a convertirse en una ciudad dormitorio.

2.5 ASPECTO SOCIOCULTURAL

Se dice que cuanto más alto sea el nivel educativo de una población, ésta logrará tener una opinión mejor formada acerca de diversos temas, y por tanto se podrá tener una mayor capacidad de discernimiento y elección a la hora de votar. Es por ello que pasamos ahora a conocer los aspectos socioculturales de la población ecatepense.

Por lo anterior, cabe mencionar que los servicios educativos en el municipio, se brindan a todos los niveles: preescolar primaria secundaria, media superior, enseñanza técnica y nivel universitario. Para el año 2000

Ecatepec cuenta en su totalidad con 1289 centros escolares y una matrícula de aproximadamente 600 mil estudiantes, lo cual hace de este municipio no solo, el de mayor la cantidad de escuelas en todo el Estado, sino además, el de mayor cantidad de alumnos inscritos, y por si fuera poco, el de la mayor planta docente en toda la entidad. Durante los últimos años se le ha brindado especial interés al establecimiento de instituciones a nivel superior, creando por, ejemplo, el Tecnológico de Estudios Superiores de Ecatepec (TESE); una Unidad Académica Profesional (UAP) de la Universidad Autónoma del Estado de México (UAEM); una UAP de la Universidad Pedagógica Nacional (UPN); y un plantel del Instituto Politécnico Nacional (IPN), siendo este último, el primero creado en el Estado de México. A pesar de todo ello, la infraestructura educativa en este municipio se considera insuficiente, dado que la demanda educativa supera por mucho la capacidad de las autoridades para satisfacer plenamente la matrícula requerida. Desde luego no todos los habitantes de Ecatepec que requieren de matrícula educativa estudian en las escuelas del mismo municipio, pero se debe considerar que la población de los municipios aledaños a éste cuentan con una menor infraestructura académica, y por lo tanto encuentra en los planteles ecatepenses una alternativa a sus problemas de educación. En términos porcentuales, casi el 70 % de los estudiantes que concluyen el nivel medio superior, no tienen acceso a los planteles de educación universitaria por lo que tienen que buscar otras alternativas fuera del municipio.

Entre otros datos, según el Plan de Desarrollo Municipal 1997-2000, la mayor tasa de deserción escolar dentro del municipio se localizó a nivel secundaria. Sin embargo no es el único nivel educativo que adolece de lo mismo, pues datos municipales pueden revelar que la población entre 6 y 14 años de edad que no sabe leer y escribir va en ascenso. Asimismo, para

1995 la población de 15 años y más en condiciones de analfabetismo, superaba las cuarenta mil personas. Gráficamente se podría ilustrar que la mayor cantidad de ausencia escolar se localiza en la región que corresponde al distrito local electoral XXXIII, que Ecatepec comparte con el municipio de Tecámac. Como parte de su infraestructura cultural, Ecatepec cuenta con ocho bibliotecas distribuidas en su demarcación; cuenta también con el acceso a la señal de todos los medios masivos de comunicación como son prensa, radio y televisión; independientemente de que cuenta con tres fuentes de prensa local y una estación de radio que transmite en señal abierta.

En términos generales, el municipio cuenta por lo menos con los elementos básicos que cualquier sociedad puede reclamar políticamente para no quedar al margen de una cultura que le permita al individuo formar una mejor opinión frente a cualquier proceso electoral. No quiere decir esto, que teniendo más y mejores escuelas, o acceso a los medios masivos de comunicación ya se cuenta con una sociedad politizada, sino que por lo menos la sociedad bajo esas condiciones puede tener mayores posibilidades de estar mejor informada.

CAPITULO III

LAS ELECCIONES EN ECATEPEC: 1996-2000

3.1 Elecciones Locales: 1996

Para las elecciones locales de 1996, el PRI fue disminuyendo el número de sus triunfos electorales en varios municipios del Estado de México.

En ese año se efectuaron dos procesos electorales, aunque en distintas fechas: el primero de ellos correspondió a la renovación del congreso local efectuado el domingo 4 de julio; mientras que el segundo condujo a la elección de 122 presidentes municipales el 10 de noviembre. Durante estos procesos electorales el PRI se enfrentó a lo que Giovanni Sartori podría llamar “Una verdadera competitividad política”²⁶, por lo cual sus triunfos se vieron mermados a diferencia de muchos procesos que le antecedieron.

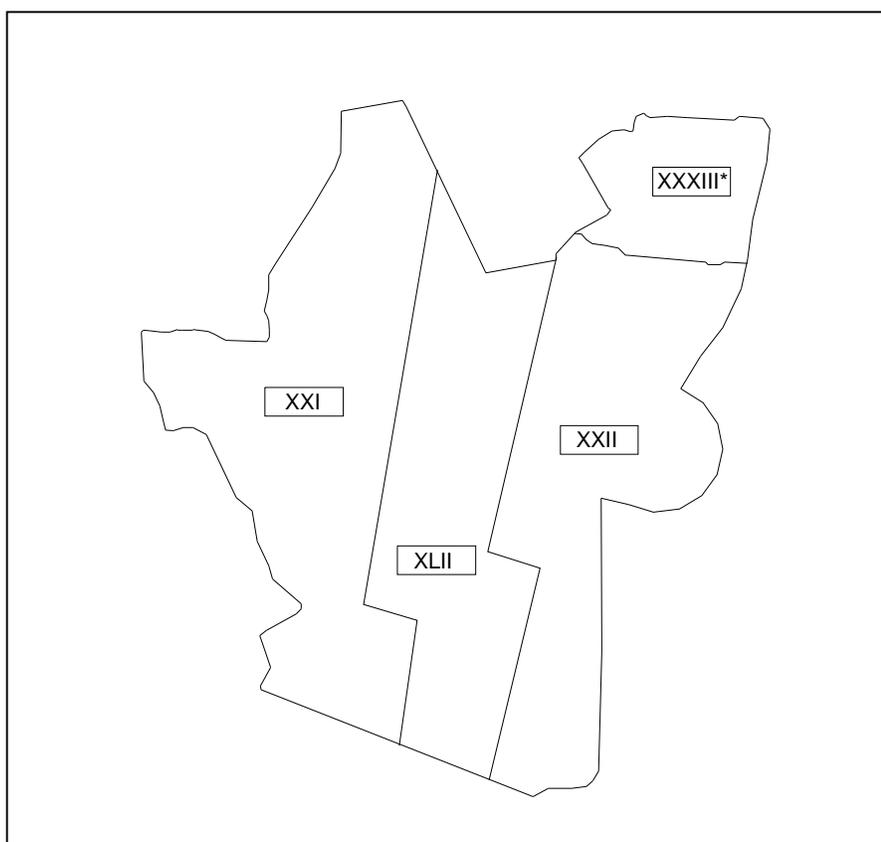
Así para este año, al menos en el Estado de México la oposición fue ganando terreno tanto a nivel distrital, como municipal. En este capítulo conoceremos los resultados obtenidos en el municipio de Ecatepec.

²⁶ *Ibíd.*

3.1.1 Diputados Locales: 4 de Julio de 1996

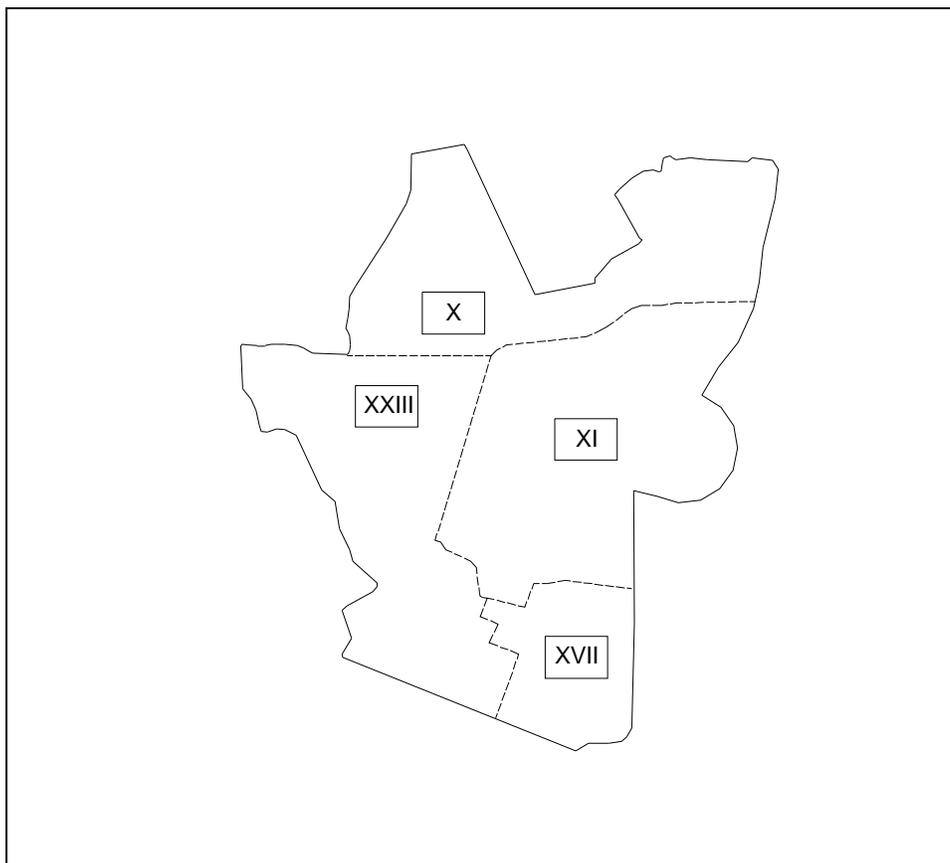
En 1996 se concretó una redistribución a nivel nacional y también estatal, alterándose con ello el número de distritos electorales tanto locales como federales existentes en la entidad. Así, el Estado de México después de haber tenido 34 distritos locales, quedó conformado en 36, donde precisamente uno de ellos se integró al municipio de Ecatepec, quedando éste finalmente establecido en cuatro distritos locales.

CONFORMACIÓN GEOPOLÍTICA DE LOS CUATRO DISTRITOS ELECTORALES LOCALES EN ECATEPEC:1996



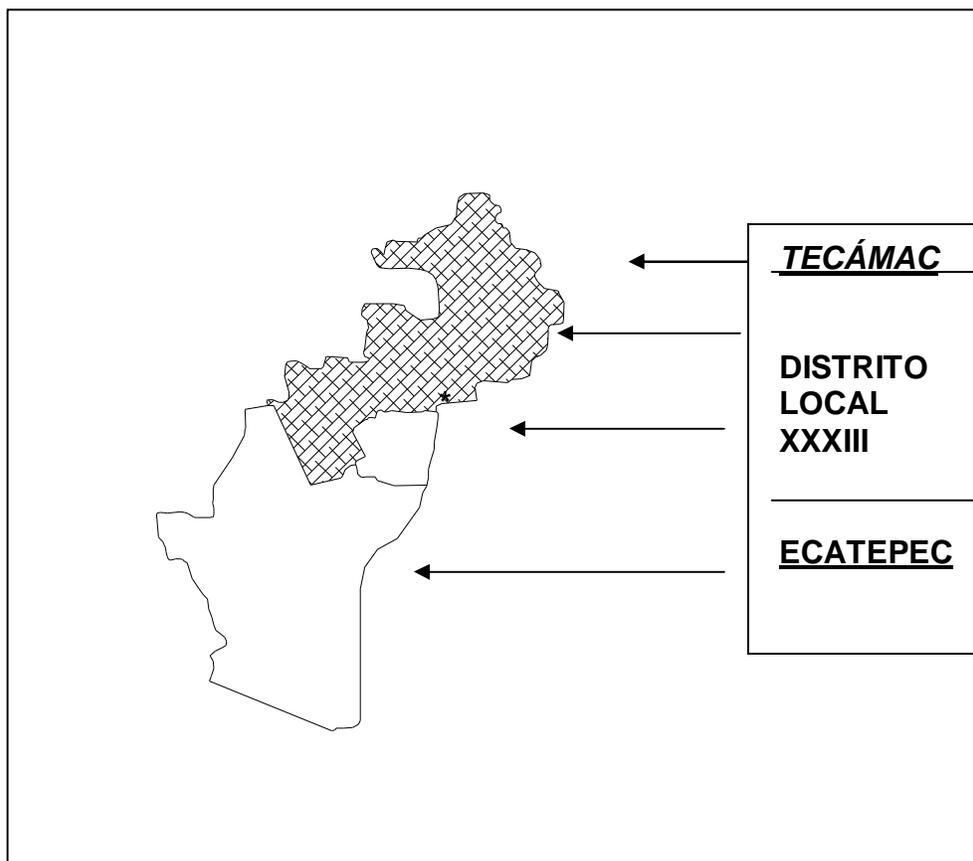
*Parte proporcional del Distrito Local XXXIII compartido con Tecámac

CONFORMACIÓN GEOPOLÍTICA DE LOS CUATRO DISTRITOS ELECTORALES FEDERALES EN ECATEPEC: 1996



La redistribución electoral no salvó al partido en el poder de una notable disminución de fuerza, pues los resultados hicieron ver que dentro del municipio ya se hallaban presentes al menos tres partidos políticos en posibilidades de obtener el triunfo: PAN, PRI y PRD.

Cabe destacar que el distrito electoral local que fue modificado, quedó parcialmente integrado al municipio de Tecamac, tal como se muestra a continuación.

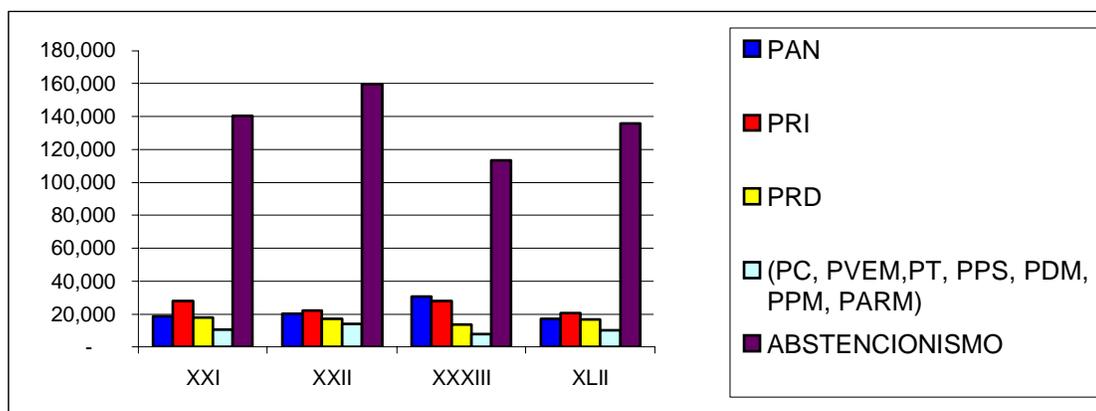


* Parte proporcional del distrito XXXIII correspondiente al municipio de Ecatepec.

Aún cuando en Ecatepec siempre había triunfado el PRI en todo tipo de contiendas electorales, para esta elección se encontró con la novedad de perder un distrito electoral que curiosamente fue la parte proporcional del distrito recientemente integrado al municipio de Tecamac.

ELECCIÓN PARA DIPUTADOS LOCALES EN ECATEPEC: 1996

Dto.	PAN	PRI	PRD	(PC, PVEM, PPM, PPM, PPS, PDM, PT)	VOTOS TOTALES	ABSTENCIONISMO	LISTA NOMINAL
XXI	18,699	27,943	17,709	10,681	79,459	140,377	219,836
XXII	20,250	22,237	17,077	14,305	76,752	159,739	236,491
XXXIII	30,531	28,028	13,401	7,653	82,210	113,232	195,442
XLII	17,153	20,496	16,673	9,990	66,765	135,818	202,583



FUENTE:

* Instituto Federal Electoral del Estado de México, estadísticas locales 1996.

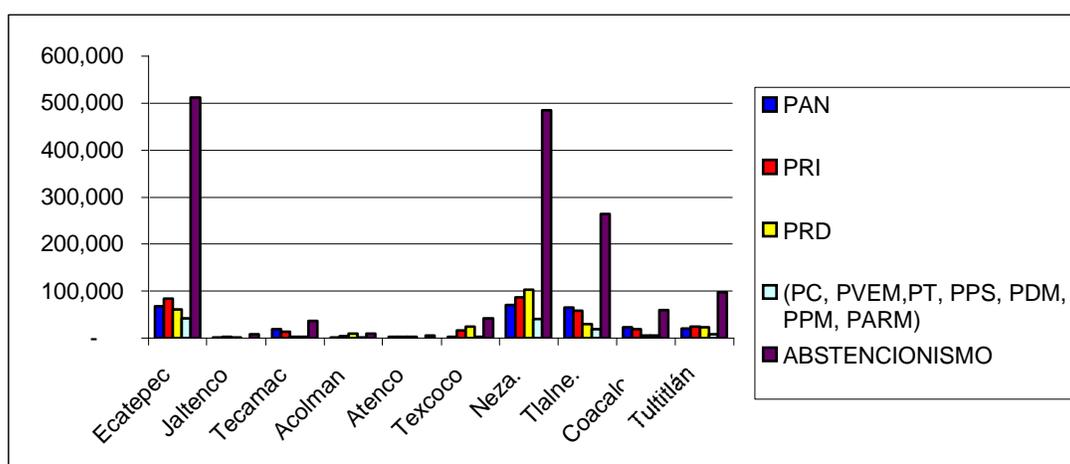
3.1.2 ELECCIONES PARA PRESIDENTE MUNICIPAL: 1996

Poco más de tres meses después, nuevamente se llevaron a cabo elecciones en el Estado de México, ahora para la renovación de presidencias municipales, donde la oposición hizo notar un vertiginoso avance en sus resultados; a pesar de ello, en Ecatepec el PRI no dejó de lado el triunfo, aún cuando los municipios aledaños a éste se convirtieron en su mayoría en ayuntamientos gobernados por la oposición, tal fue el caso de Nezahualcoyotl, Acolman y Texcoco, donde gana el PRD; y Tecámac, Tlalnepantla y Coacalco, donde obtuvo el triunfo el PAN.

Mientras que los municipios tales como: Jaltenco, Atenco y Tultitlán que también colindan con Ecatepec, ratificaron un triunfo priísta; quedando así finalmente el municipio rodeado por tres municipios de cada partido político de considerable representación: 3 del PAN, 3 del PRI y 3 del PRD²⁷.

ELECCIÓN PARA PRESIDENTE MUNICIPAL EN ECATEPEC Y SUS ALREDEDORES: 1996

MPIO	PAN	PRI	PRD	(PC, PVEM, PPM, PPS, PDM, PARM, PT)	VOTOS TOTALES	ABSTENCIONISMO	LISTA NOMINAL
Ecatepec	67,680	84,318	60,663	41,161	267,526	511,238	778,764
Jaltenco	1,686	3,351	750	317	6,307	7,517	13,824
Tecámac	19,502	13,934	3,063	1,765	39,218	6,370	75,588
Acolman	838	4,994	10,222	610	17,078	10,488	27,566
Atenco	1,706	3,241	3,068	160	8,416	5,920	14,336
Texcoco	3,760	15,678	24,479	2,802	48,199	41,317	89,516
Neza.	70,530	86,730	102,096	40,944	312,724	483,713	796,437
Tlalne.	65,680	59,063	29,776	19,440	179,674	263,625	443,299
Coacalco	23,226	18,681	5,940	5,269	54,456	59,429	113,885
Tultitlán	19,801	24,680	22,381	7,826	77,261	97,342	174,603



²⁷ Fuente: Instituto Electoral del Estado de México, Centro de Estadística y Documentación Electoral UAM/IZT

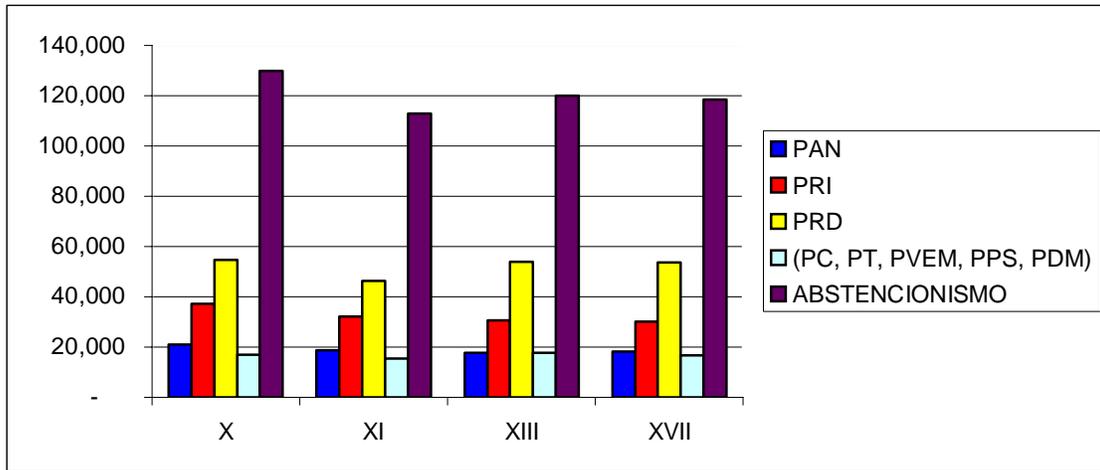
3.2 ELECCIONES FEDERALES: 1997

Después de haber obtenido la oposición PAN-PRD un buen avance durante las dos elecciones locales de 1996 en el municipio ecatepense, todo parecía indicar que ahora se tendrían mayores posibilidades de un triunfo panista, esto debido a los resultados de las anteriores elecciones, por tanto podía preverse que en el proceso electoral de este año el partido blanquiazul llegaría a ocupar más representatividad en el municipio. Sin embargo los resultados electorales del 6 de julio fueron desconcertantes. La mayor parte de los votos para la elección de Diputados Federales y Senadores por el Estado de México se vieron influenciados debido al efecto "Cárdenas", como si se hubiera tratado de la elección para Jefe de Gobierno en el D.F que se llevaron a cabo el mismo día en la capital del país. Para tener una idea gráfica del triunfo perredista por distritos, podríamos basarnos en los siguientes datos²⁸.

ELECCION PARA DIPUTADOS FEDERALES EN ECATEPEC: 1997

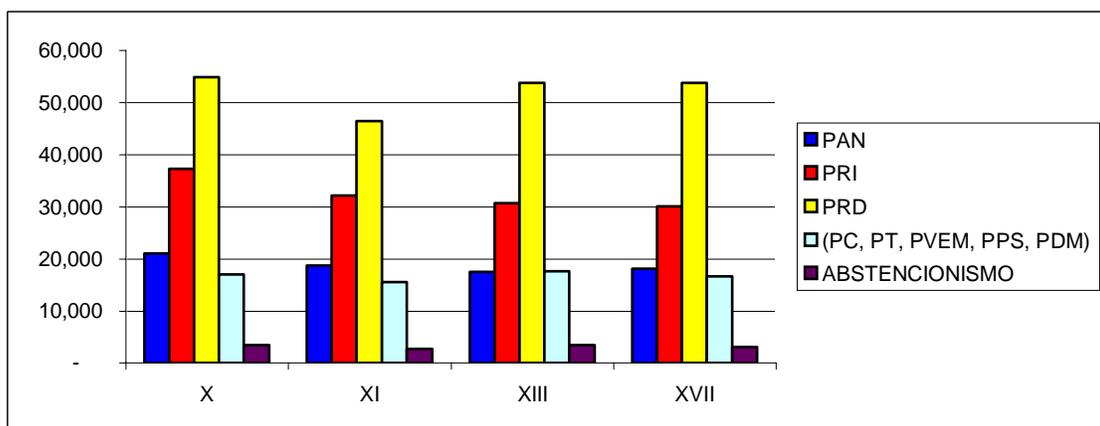
Dto.FED	PAN	PRI	PRD	(PC, PVEM, PPS, PDM, PT)	VOTOS TOTALES	ABSTENCIONISMO	LISTA NOMINAL
X	21,022	37,117	54,673	16,976	3,411	129,805	133,216
XI	18,746	32,035	46,408	15,492	2,702	112,745	115,447
XIII	17,582	30,700	53,907	17,626	3,497	119,864	123,361
XVII	18,092	30,081	53,763	16,604	3,063	118,554	121,617

²⁸ Fuente: Instituto Electoral del Estado de México, julio 1997



ELECCIÓN PARA SENADORES EN ECATEPEC: 1997

Dto.FED	PAN	PRI	PRD	(PC, PVEM, PPS, PDM, PT)	VOTOS TOTALES	ABSTENCIONISMO	LISTA NOMINAL
X	21,111	37,357	54,848	17,022	130,355	3,429	133,784
XI	18,798	32,156	46,574	15,545	113,137	2,718	115,855
XIII	17,582	30,700	53,907	17,626	119,864	3,497	123,361
XVII	18,122	30,140	53,851	16,635	118,765	3,065	121,830



* *Fuente: Instituto Federal Electoral

3.3 ELECCIONES PARA GOBERNADOR: 1999

En el último proceso electoral del siglo XX en la entidad se eligió un nuevo gobernador para el Estado de México, en una contienda de tan sólo tres alternativas, en las que la oposición trató de obtener el triunfo haciendo coaliciones con partidos políticos de menor presencia: PVEM y PT.

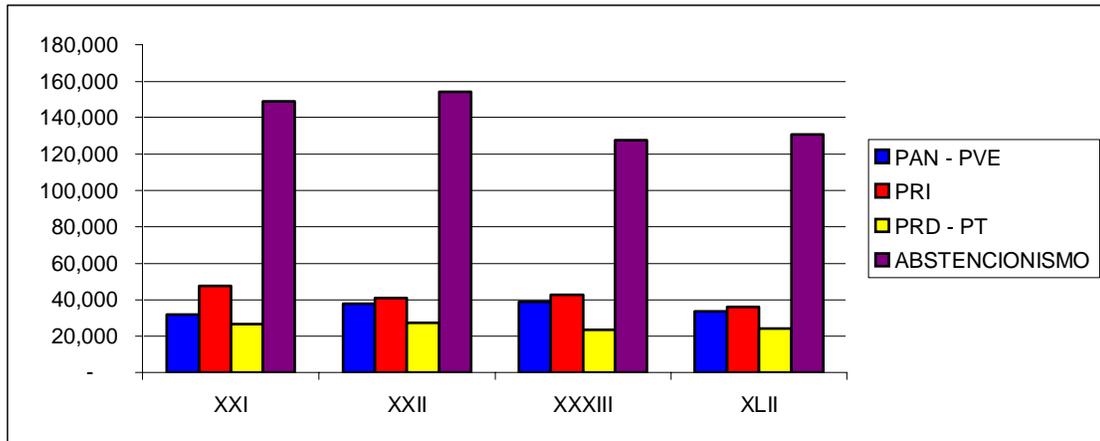
Por un lado se encuentra el PAN hizo mancuerna con el Partido Verde Ecologista de México (PVEM), mientras que por el otro el PRD se unió al Partido del Trabajo (PT), tratando de consolidar su avance en la entidad. En todo caso el PRI se quedó sólo, argumentando que su coalición es con los mexiquenses.

Teniendo como antecedente el triunfo perredista en Ecatepec, en las elecciones de 1997, todo parecía indicar que sería nuevamente el PRD quien consolidaría el triunfo en este municipio. Sin embargo, los resultados dejaron ver lo impredecible que es el electorado ecatepense al retomar el camino de los triunfos priístas, como puede verse en las siguientes datos.

ELECCIÓN PARA GOBERNADOR EN EL ESTADO DE MÉXICO:

ECATEPEC 1999

DTO LOCAL	PAN – PVE	PRI	PRD - PT	VOTOS TOTALES	ABSTENCIONISMO	LISTA NOMINAL
XXI	31,911	47,512	26,889	111,956	149,215	261,171
XXII	37,989	41,115	27,354	110,070	154,452	264,522
XXXIII	38,683	42,877	23,668	108,676	127,451	236,127
XLII	33,500	36,159	24,085	97,549	130,667	228,216



* Instituto Federal Electoral del Estado de México, 1999.

3.4 ELECCIONES LOCALES Y FEDERALES: 2000

Un año después de que el PRI recuperó su hegemonía en Ecatepec, llegó nuevamente un proceso electoral en que se eligió desde el Presidente de la República, hasta el Presidente Municipal, pasando por la renovación de la Cámara de Senadores y Diputados, tanto federales como locales, considerando que dicho proceso se realizó de manera simultánea el domingo 2 de julio.

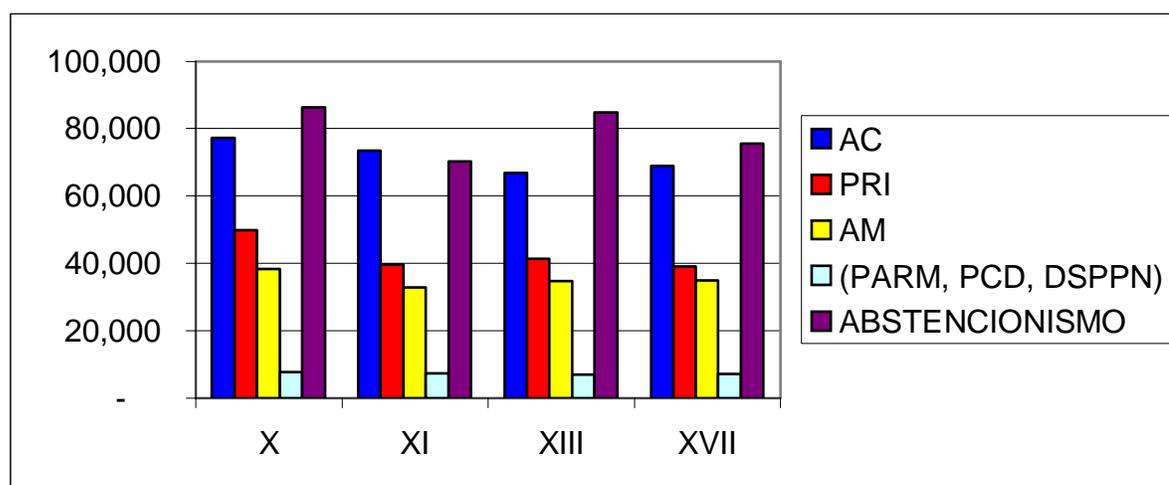
Para esta jornada electoral, nuevamente se dejó notar un cambio en las preferencias del voto por parte del electorado ecatepense, respecto a la más reciente contienda en la cual había ganado el PRI.

Ahora de forma muy semejante al proceso del 97, se presentó un fenómeno electoral que terminó por favorecerse en gran medida a un candidato de oposición, por lo cual, las preferencias del voto se inclinaron en contra del partido oficial y en gran medida a favor del PAN.

Durante el proceso existieron diversas estrategias políticas para cada tipo de elección. Por ejemplo, las campañas federales se condujeron a partir de coaliciones, mientras que para las elecciones locales no hubo una sola alianza. Sin embargo, dentro del municipio ecatepense la mayoría de los votos favorecieron al PAN, en toda la circunscripción: locales y federales, a pesar de que gran parte del electorado votó a favor de Vicente Fox y no propiamente por su partido o coalición.

ELECCION PARA PRESIDENCIA DE LA REPUBLICA: ECATEPEC 2000

DTO	AC	PRI	AM	(PCD, PARM, DSPPN)	VOTOS VALIDOS	ABSTENCIONISMO	LISTA NOMINAL
X	77,123	49,994	38,340	7,769	175,856	86,302	262,158
XI	73,531	39,759	32,687	7,196	156,638	70,276	226,914
XIII	66,707	41,374	34,829	6,895	152,729	84,699	237,428
XVII	68,978	39,065	35,010	7,126	153,189	75,624	228,813

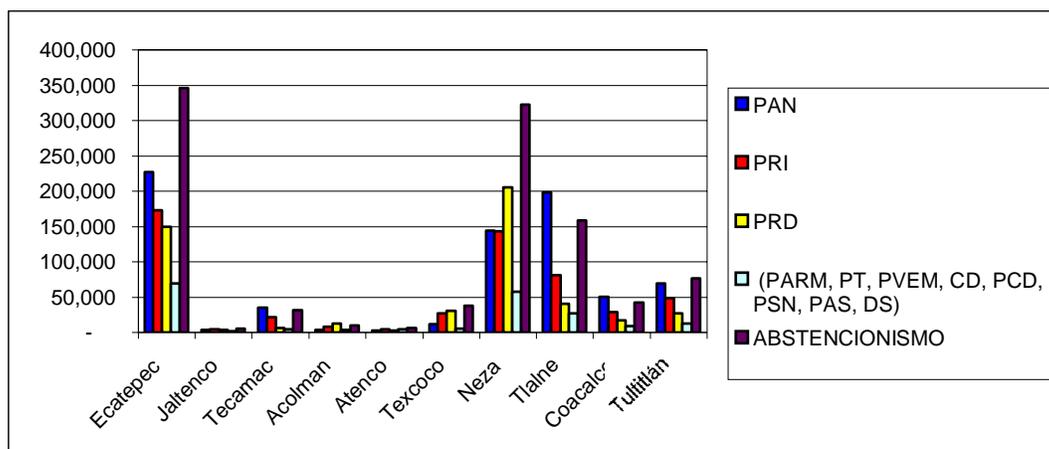


* Instituto Federal Electoral, 2000.

ELECCION PARA PRESIDENCIA MUNICIPAL: ECATEPEC Y

ALREDEDORES: 2000

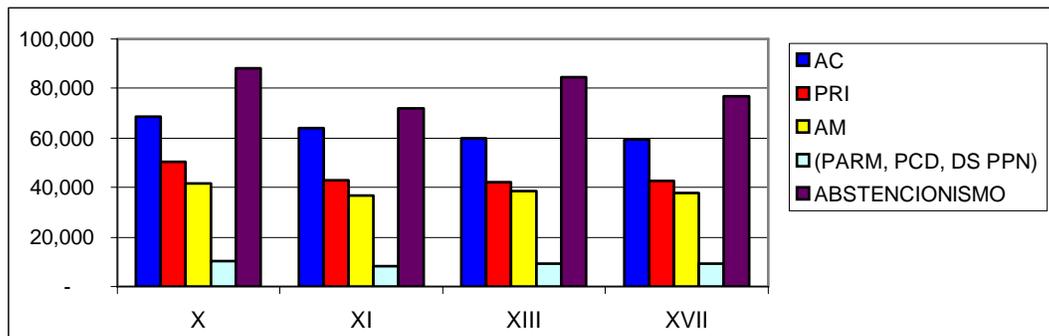
MPIO	PAN	PRI	PRD	(PARM, PT, PVEM, PSN, PCD, DS, PAS, CD)	VOTOS VALIDOS	ABSTENCIONISMO	LISTA NOMINAL
Ecatepec	227,081	173,211	149,587	69,002	608,541	346,772	955,313
Jaltenco	3,269	4,135	2,960	1,189	11,307	5,514	16,821
Tecamac	34,291	20,897	6,211	4,011	65,280	31,148	96,428
Acolman	2,791	7,630	12,021	2,738	24,546	9,838	34,384
Atenco	2,516	4,519	2,191	3,746	12,818	5,709	18,527
Texcoco	11,199	27,023	30,310	5,214	74,497	37,835	112,332
Neza	144,075	142,783	204,913	57,476	541,823	322,473	864,296
Tlalne	197,900	80,620	40,047	26,785	343,127	158,502	501,629
Coacalco	50,594	28,535	16,303	8,872	102,306	42,044	144,350
Tultitlán	69,091	48,175	27,066	12,148	155,744	76,091	231,835



* Instituto Federal Electoral del Estado de México, 2000.

ELECCIONES DE DIPUTADOS FEDERALES: ECATEPEC 2000

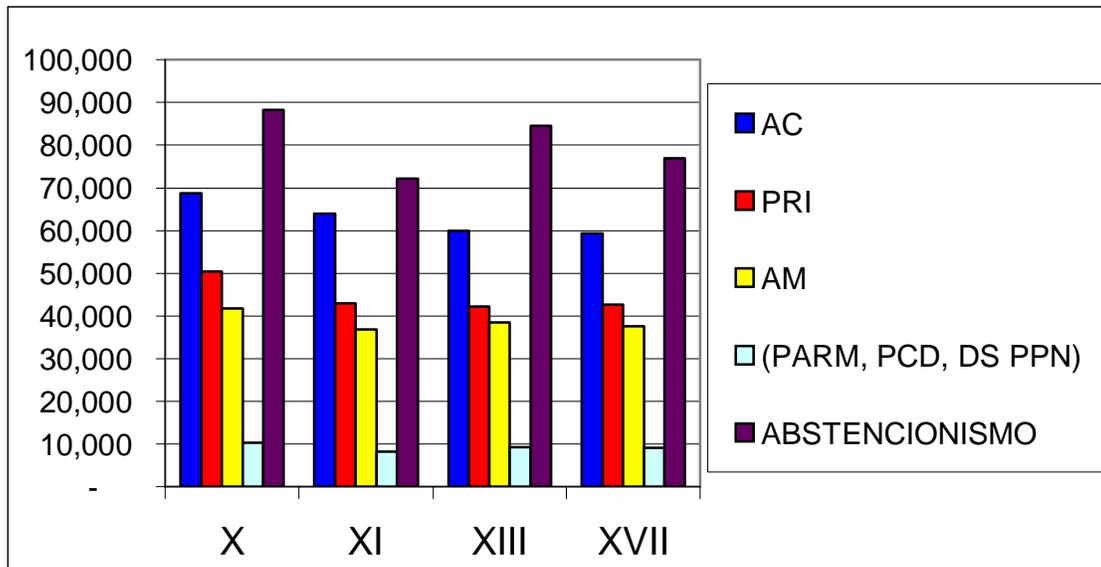
DTO	AC	PRI	AM	(PCD, PARM, DSPPN)	VOTOS VALIDOS	ABSTENCIONIM O	LISTA NOMINAL
X	68,800	50,401	41,686	10,384	173,901	88,257	262,158
XI	63,990	42,891	36,873	8,235	154,881	72,033	226,914
XIII	59,863	42,196	38,501	9,288	152,895	84,533	237,428
XVII	59,332	42,641	37,593	9,110	151,892	76,921	228,813



* Instituto Federal Electoral del Estado de México, 2000

ELECCIONES PARA SENADORES: ECATEPEC: 2000

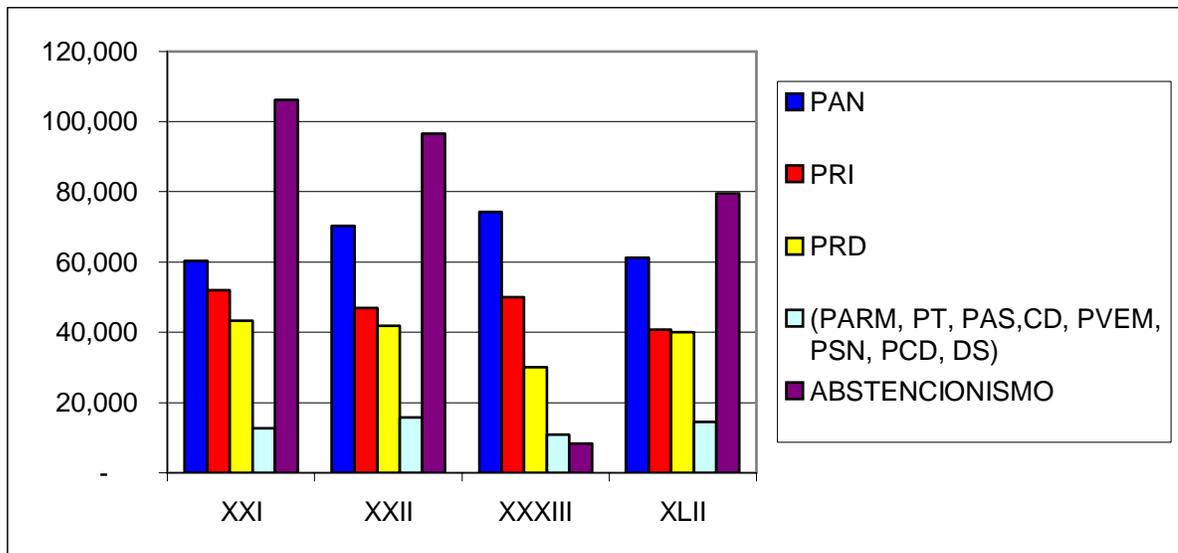
DTO	AC	PRI	AM	(PCD, PARM, DSPPN)	VOTOS VALIDOS	ABSTENCIONISMO	LISTA NOMINAL
X	68,815	51,633	40,901	10,079	174,095	88,063	262,158
XI	65,260	41,206	35,852	9,665	154,350	72,564	226,914
XIII	60,988	41,910	37,857	9,121	237,428	84,475	237,428
XVII	61,358	40,080	38,146	9,490	228,813	76,623	228,813



* Instituto Federal Electoral del Estado de México, 2000

DIPUTADOS LOCALES: ECATEPEC: 2000

DTO	PAN	PRI	PRD	(PCD, PT,, PSN, CD PARM, , PVEM, DS, PAS)	VOTOS VALIDOS	ABSTENCIONISMO	LISTA NOMINAL
XXI	60,322	51,942	43,327	12,666	174,746	106,229	280,975
XXII	70,376	46,870	41,732	15,736	177,775	96,477	274,252
XXXIII	74,315	49,984	30,136	10,904	168,413	8,319	256,732
XLII	61,332	40,764	40,099	14,554	160,259	79,523	239,782



* Instituto Federal Electoral del Estado de México, 2000.

CAPITULO IV

4. ANALISIS COMPARATIVO

4.1 ECATEPEC POR DISTRITOS.

A nivel nacional, durante la década de 1980 en algunos municipios, principalmente del norte de la República, y más aún, en aquellos con características urbanas, comenzaron a darse victorias de la oposición, quedando tales acontecimientos como punta de lanza, de lo que en algunos años habría de significar una verdadera competitividad política entre partidos. Puede decirse que fue a partir de aquellos años cuando el PRI comenzó a experimentar el trago amargo de perder, multiplicándose esta condición poco a poco en todo el país, llegando a manifestarse con mayor fuerza durante las elecciones federales de 1988.²⁹

Por su parte en el Estado de México, fue a partir de 1990 cuando los electores de algunos municipios de la entidad, emprendieron el camino de la alternancia política, siendo que por fin, el PRI llegó a perder o por menos, a reconocer su fracaso en cinco ayuntamientos, de los cuales dos pertenecían a la zona conurbada de la Ciudad de México.

Al siguiente año, para los comicios federales de diputados y senadores, el partido oficial dio muestras de recuperación obteniendo el triunfo en prácticamente en la mayoría de los distritos electorales de la entidad. Mientras que en 1993, durante los comicios para elegir gobernador y la renovación del Congreso Local, nuevamente obtenía el triunfo, bajo las mismas características anteriormente dadas, consiguiendo la gubernatura del Estado y la mayoría absoluta en el Congreso. Sin embargo, a pesar de haber tenido éxito en todos los distritos, no sucedió lo mismo en la esfera

²⁹ Molinar, Juan, Los procesos electorales. 1983-1987, Diecisiete ángulos de un sexenio, México, UNAM, 1987, pp. 189-223

municipal, pues la oposición mantuvo en ella una ligera ventaja, de lo cual se deduce, que el PRI triunfó en todos los distritos, pero no en todos los municipios.

En esa elección destacaron las victorias panístas de Tecámac, Cuautitlán Izcalli y Tepetzotlán; tres demarcaciones pertenecientes a la zona metropolitana, ubicadas al norte del Distrito Federal, siendo a partir de ellos cuando en esa franja de la entidad, los municipios del Estado de México comenzaron a acelerar los cambios en su geografía electoral.

Cuatro meses después, en las elecciones para la renovación de 122 alcaldías, 9 municipios del Estado de México quedaron gobernados por la oposición. Mientras que para el proceso federal de 1994, siendo además comicios que ponían en disputa la Presidencia de la República, el PRI mostró cierta recuperación, pues con la excepción de Cuautitlán, ganó en el resto de los ayuntamientos de la entidad a pesar de lograrlo pírricamente.

En 1996 la entidad mexiquense tuvo elecciones locales y federales realizándose ambos procesos electorales con una distancia temporal de tan sólo cuatro meses entre uno y otro. Los resultados arrojados a favor de la oposición en la primera jornada fueron de Acolman, Nezahualcóyotl y Texcoco, quienes cambiaron de filiación política volviéndose perredístas; por su parte, Coacalco y Tecámac quedaron gobernados por el PAN, aunque en realidad este último más bien logró consolidar su permanencia al frente de una administración que tres años atrás ya había conquistado.

En esta ocasión los resultados para el PRI no pudieron ser menos que desastrosos, ya que si bien, durante las pasadas elecciones locales de 1993 el PRI ya había perdido algunos municipios, en esta ocasión las alcaldías ganadas por la oposición sumaron un total del 49 % , representando el 52.9% del total de la población mexiquense.

Lo más relevante de aquella jornada fueron los triunfos del PRD en

Municipios tales como Nezahualcóyotl, Acolman, La Paz, Texcoco, Tultepec, Zumpango y Chiconcuac, así como también los triunfos del PAN en otros ayuntamientos del mismo rumbo como fueron. Atizapán de Zaragoza, Coacalco, Naucalpan, Nicolas Romero, San Martín de las Pirámides, Tlalnepantla y Cuautitlán Izcalli, al igual que la ratificación de sus victorias en Cuautitlán, Tepotzotlán y Tecámac que tres años antes habían logrado. Por último, el Partido Verde Ecologista de México, consiguió por primera vez el éxito en un municipio siendo éste el de Cocotitlán.

Es importante señalar que, seis de las demarcaciones antes mencionadas formaban parte de los ayuntamientos circundantes a Ecatepec, mismo que para entonces, mantenía aún su voto mayoritariamente preferencial hacia el PRI, sin dejar de reconocer que el PAN iba en ascenso. Pues incluso, fue durante las mismas elecciones de aquel año, donde el PRI dejó atrás una era de triunfos absolutos y contundentes, con lo cual, se dio paso a la victoria opositora del Partido Acción Nacional en el Distrito XXXIII, que es además el distrito compartido con Tecámac, quien ya había obtenido el triunfo blanquiazul desde las elecciones de 1994. Cabe destacar, que a pesar de haber perdido el PRI en dicho distrito, esto sólo sucedió debido a los votos realizados en Tecámac, y no porque los electores de Ecatepec hayan votado tanto por el PAN, pues los votos del municipio panísta absorbieron la parte proporcional de Ecatepec, dando el triunfo al partido que para entonces era aún opositor, tal como se muestra a continuación.

ELECCION DE DIPUTADOS LOCALES, JULIO 1996.

Dtto. Loc	XXI	XXII	XXXIII	XLII
PAN	18,699	20,250	30,531	17,153
PRI	27,943	22,237	28,028	20,496
PRD	17,709	17,077	13,401	16,673

COMPARACION DE RESULTADOS LOCALES POR MUNICIPIO

PARTIDO	TECAMAC	ECATEPEC
PAN	18,916	67,717
PRI	14,164	84,540
PRD	3,179	61,681

DISTRIBUCION DE VOTOS, POR MUNICIPIO
EN EL DISTRITO LOCAL XXXIII

PARTIDO	ECA-XXXIII	TECAMAC	ECATEPEC
PAN	11,615	18,916	30,531
PRI	13,864	14,164	28,028
PRD	10,222	3,179	13,401

Para noviembre de 1996 se integró al grupo de la oposición un municipio que revestía de condiciones especiales no sólo por sus propias características, sino además, por tratarse de una demarcación colindante a Ecatepec, siendo ésta Tlalnepantla. La cual, dejó de ser priísta para pasar a formar parte del panísmo, quedando tan arraigado que a partir de ese momento dicha jurisdicción no volvería a cambiar de filiación política. Por otro lado, en Ecatepec nuevamente el Partido Acción Nacional, obtenía el triunfo en el Distrito XXXIII, bajo las mismas circunstancias cuantitativas que en la elección anterior, es decir, que el PRI volvía a perder en dicho distrito debido a los votos obtenidos del municipio de Tecámac, pero no propiamente por los electores ecatepenses de aquel lugar. En resumen, si para dichos resultados electorales se hubieran tomado en cuenta solamente los votos emitidos dentro de la demarcación ecatepense, y no la parte proporcional que se comparte con Tecámac, el PRI hubiera ganado en todos los distritos.

ELECCION DE PRESIDENTE MUNICIPAL, NOV 1996.

Dtto. Loc	XXI	XXII	XXXIII	XLII
PAN	18,430	20,312	30,977	17,463
PRI	27,716	22,186	27,913	20,437
PRD	17,243	16,966	13,057	16,460

COMPARACION DE RESULTADOS LOCALES POR MUNICIPIO

PARTIDO	TECAMAC	ECATEPEC
PAN	19,502	67,680
PRI	13,934	84,318
PRD	3,063	60,663

DISTRIBUCION DE VOTOS, POR MUNICIPIO
EN EL DISTRITO LOCAL XXXIII

PARTIDO	ECA-XXXIII	TECAMAC	ECATEPEC
PAN	11,475	19,502	30,997
PRI	13,979	13,934	27,913
PRD	9,994	3,063	13,057

Durante las elecciones federales de 1997 no sólo la totalidad de los municipios colindantes a Ecatepec habían cambiado ya de filiación política, sino también el mismo electorado ecatepense habría de cambiar, dejándose llevar por un fenómeno político-electoral denominado “efecto Cárdenas”. Con ello, concluyó una larga hegemonía priísta dentro del municipio ecatepense dando paso a una serie de cambios relevantes que aún no terminan de consolidarse.

A pesar de la reflexión anterior no se puede negar que el PAN avanzaba y se consolidaba en Ecatepec como la segunda fuerza electoral, por lo cual dicha condición hacia suponer que el partido blanquiazul podría llegar a ser triunfador de las siguientes elecciones. Sin embargo la influencia de una campaña electoral que más que decidir el destino de la capital del país, pareciera determinar la presidencia de la república, provocó

que gran parte de los municipios aledaños al Distrito Federal se dejaron llevar por la oferta publicitaria de los candidatos para gobernar aquella entidad.

Así, los nombres de Alfredo del Mazo, Carlos Castillo y Cuauhtémoc Cárdenas, impactaron a la hora de votar de muchísimos mexiquenses, y con ello sobre los electores de Ecatepec, logrando el denominado "efecto Cárdenas" que consistió en el ofrecimiento del voto a su figura, más que a su propio partido. Por ello para las elecciones federales de 1997 en el Estado de México, el PRD obtuvo el triunfo no sólo en aquellos municipios tradicionalmente perredistas, sino también en otros como Ecatepec, donde dicho partido de oposición ocupaba generalmente la tercera fuerza electoral, sorprendiendo así a propios y extraños toda vez que se venía abajo la tradición priísta demostrada en elecciones precedentes. A fin de cuentas al PRI no le quedó más remedio que aceptar en esta ocasión la victoria de los cuatro distritos federales en favor del partido del sol azteca. No obstante si los resultados hubieran sido analizados por distrito local, se observaría que en el distrito XXXIII, el éxito no hubiera sido para el PRD con todo y el efecto Cárdenas, ni para el PAN como en otras ocasiones, sino para el PRI aunque el triunfo hubiera sido con un margen de tan sólo 80 votos de diferencia como se muestra a continuación:

ELECCION DE DIPUTADOS FEDERALES 1997				
Dtto. Fed.	10	11	13	14
PAN	21,022	18,746	17,582	18,092
PRI	37,117	32,035	30,700	30,081
PRD	54,673	46,408	53,907	53,763

ELECCION DE DIPUTADOS FEDERALES 1997

Dtto. Loc	XXI	XXII	XXXIII	XLII
PAN	20,933	24,070	27,766	19,963
PRI	38,412	36,837	43,807	33,850
PRD	58,730	63,978	43,724	55,351

ELECCION DE SENADORES 1997

Dtto. Fed.	10	11	13	14
PAN	21,094	19,811	17,441	18,159
PRI	36,287	32,878	30,264	29,690
PRD	55,211	50,124	54,153	53,869

ELECCION DE SENADORES 1997

Dtto. Loc	XXI	XXII	XXXIII	XLII
PAN	20,662	23,963	27,961	19,977
PRI	37,686	36,208	41,649	32,954
PRD	59,246	64,414	44,490	55,834

De tal manera que ahora no se trataba de la pérdida cuantitativa de un distrito, o de una derrota priísta que mostrara un pequeño margen de fracaso, sino de una rotunda victoria de la oposición en todo el municipio, quedando así el PRD, como la primer fuerza electoral de Ecatepec, superando las expectativas del Partido Acción Nacional quién se tuvo que conformar con el tercer espacio, luego de haberse mostrado como una verdadera oposición durante los procesos electorales que antecedieron a esta elección.

Para las elecciones de 1997 Ecatepec quedó teñido de amarillo, aunque más que una fortuna para el PRD, los resultados significaban un gran reto y una enorme responsabilidad de mantenerse y consolidarse con la victoria en las próximas elecciones.

Así, llegaron las elecciones de 1999 para gobernador, donde, luego de los altibajos partidistas ocurridos en los nueve municipios aledaños a Ecatepec, el PRI lograba nuevamente tomar las riendas del liderazgo político atribuyéndose para sí mismo el triunfo, demostrando con ello que era capaz de remontar cualquier adversidad electoral y conservar su presencia frente al electorado.

Aún cuando las elecciones locales de 1999 mostraba circunstancias distintas con respecto a procesos anteriores, el triunfo para el PRI no fue sencillo, debido a que el margen de diferencia sobre el PAN, su más cercano competidor, fue mínimo. Cabe hacer mención que en los distritos locales del municipio, el PAN también logró recuperarse para retomar su estatus de segunda fuerza electoral en el municipio. Finalmente el PRD a dos años de haber logrado un triunfo contundente volvió a ubicarse como la tercera fuerza electoral, al no tener la capacidad de mantenerse y conservar su liderazgo dentro del municipio, corroborando con ello que su triunfo solamente se debió a un elemento circunstancial que ya se ha identificado como “efecto Cárdenas”.

Aquellas elecciones era para algunos, la hora de mostrar lo que equivocadamente se consideraba como la elección en miniatura de lo que sucedería en el proceso nacional del año entrante, es decir, que se tomaba al Estado de México como un laboratorio capaz de anticipar los resultados electorales del próximo año. Asimismo llegaba el momento de impulsar toda la maquinaria político-electoral, la mercadotecnia y el corporativismo estatal, capaz de llevar al triunfo al candidato que lograra capitalizar todo tipo de recursos aplicados durante sus campañas, dando esto resultados efectivos principalmente al PRI por medio de su candidato Arturo Montiel quién para no perder la costumbre pertenecía al tradicionalmente llamado grupo Atlacomulco.

Por otro lado, el PAN presentó como candidato gobernar a su joven y carismático ex-edil de Naucalpan, José Luis Durán Reveles, quién tras haber demostrado suficiente capacidad política, en Ecatepec logró causar un favorable impacto ante los electores del municipio. Por último, el PRD al postular como candidato al ex-rector de la Universidad Autónoma de Chapingo, Higinio Martínez Miranda, no logró provocar una suficiente reacción que favoreciera el triunfo electoral y repetir así la anterior victoria de su partido en Ecatepec.

ELECCION DE GOBERNADOR, JULIO 1999

Dtto. Loc	XXI	XXII	XXXIII	XLII
PAN-PVEM	39,911	37,989	38,683	33,500
PRI	47,512	41,115	42,877	36,159
PRD-PT	26,889	27,354	23,668	24,085

COMPARACION DE RESULTADOS LOCALES POR MUNICIPIO

PARTIDO	TECAMAC	ECATEPEC
PAN-PVEM	19,537	120,347
PRI	16,575	147,846
PRD-PT	6,732	93,046

DISTRIBUCION DE VOTOS, POR MUNICIPIO
EN EL DISTRITO LOCAL XXXIII

PARTIDO	ECA-XXXIII	TECAMAC	ECATEPEC
PAN-PVEM	19,146	19,537	38,683
PRI	26,302	16,575	42,877
PRD-PT	16,956	6,732	23,668

Llegaba el año 2000 y con él, un difícil año de elecciones que producía efervescencia de participación política entre la ciudadanía, tanto como la esperanza en ella de avanzar hacia una democracia que reflejara una verdadera competitividad entre los partidos y sus candidatos, donde se conjugaban cinco elecciones diferentes, por medio de las cuales, habría de elegirse desde el Presidente Municipal, hasta la Presidencia de la República, es decir, todas con excepción de la gubernatura del estado, que ya se había elegido el año anterior.

En esta ocasión el triunfo inesperado era en favor del Partido Acción Nacional. Abanderado por su candidato presidencial Vicente Fox, logró impactar absolutamente en todo el municipio, dando como resultado la victoria absoluta en todos sus distritos, tanto locales como federales, atribuyéndose este hecho al denominado “Efecto Fox”. De manera semejante al ocurrido en las elecciones federales de 1997 con Cuauhtémoc Cárdenas, el electorado ecatepense se dejó influenciar por una exitosa campaña publicitaria que en esta ocasión tenía como slogan principal la palabra “cambio”, a través de la cual, se veían identificadas las aspiraciones de la ciudadanía en general.

Realmente poco llegaron a conocer los ecatepenses a todos sus candidatos del 2 de Julio, pero si de alguien pudieron estar seguros de votar, lo fue por los candidatos a la Presidencia de la República, por lo que gran parte de la influencia del voto recaía en las figuras de Francisco Labastida, Cuauhtémoc Cárdenas y Vicente Fox. Efectivamente, en ellos recaía el reto de brindar una buena imagen que repercutiera en el resto de los contendientes a cada tipo de elección, siendo así que ante la imagen del cambio deseado por los electores y la proclamación del candidato panísta como la más viable alternativa para lograrlo, se fue generando un fenómeno de influencia del voto denominado “efecto Fox”.

En esta ocasión en todos los distritos del municipio de manera uniforme el PAN quedaba como primera fuerza electoral, seguida del PRI y ocupando en 3er. Sitio el PRD.

ELECCION PARA PRESIDENTE DE LA
REPUBLICA

Dtto. Fed.	10	11	13	14
PAN-PVEM	77,123	73,531	66,707	68,978
PRI	49,994	39,759	41,374	39,065
PRD-PT	38,340	32,687	348,290	35,010

ELECCION DE DIPUTADOS FEDERALES

Dtto. Fed.	10	11	13	14
PAN-PVEM	68800	63990	59863	59332
PRI	50401	42891	42196	42641
PRD-PT	41687	36873	38501	37593

ELECCION DE SENADORES

DTO. FED	10	11	13	14
PAN-PVEM	68,815	65,260	66,988	61,358
PRI	51,633	41,206	41,910	40,080
PRD-PT	40,901	35,852	37,857	38,146

ELECCION DE PRESIDENTE MUNICIPALES

Dtto. Loc	XXI	XXII	XXXIII	XLII
PAN	58,221	68,328	73,365	59,363
PRI	53,176	46,088	51,739	41,566
PRD	42,907	41,007	30,389	39,957

COMPARACION DE RESULTADOS LOCALES POR MUNICIPIO

PARTIDO	TECAMAC	ECATEPEC
PAN	34,291	224,986
PRI	20,897	171,672
PRD	6,211	148,049

DISTRIBUCION DE VOTOS, POR MUNICIPIO
EN EL DISTRITO LOCAL XXXIII

PARTIDO	ECA- XXXIII	TECAMAC	ECATEPEC
PAN	39,074	34,291	73,365
PRI	30,842	20,897	51,739
PRD	24,178	6,211	30,389

ELECCION DE DIPUTADOS LOCALES

Dtto. Loc	XXI	XXII	XXXIII	XLII
PAN	60,322	70,376	74,315	61,332
PRI	51,942	46,870	49,984	40,764
PRD	43,327	41,732	30,136	40,099

COMPARACION DE RESULTADOS LOCALES POR MUNICIPIO

PARTIDO	TECAMAC	ECATEPEC
PAN	39,552	231,743
PRI	20,657	168,903
PRD	6,383	148,911

DISTRIBUCION DE VOTOS, POR MUNICIPIO

EN EL DISTRITO LOCAL XXXIII

PARTIDO	ECA XXXIII	TECAMAC	ECATEPEC
PAN	34,763	39,552	74,315
PRI	29,327	20,657	49,984
PRD	23,753	6,383	30,136

Hasta ahora es tal y como se ha expuesto con anterioridad la manera en que el municipio de Ecatepec se ha conducido de proceso en proceso desde 1996 hasta el año 2000, acumulando 10 elecciones y todo tipo de contiendas dando como resultado un mosaico tricolor de victorias electorales, donde tanto el PRI, PAN y PRD, han probado las mieles del triunfo absoluto, dejando por el momento la idea de que cualquiera de los tres partidos políticos podría ser el vencedor en las próximas elecciones.

4.2 MUNICIPIOS COLINDANTES A ECATEPEC.

Como ya se ha dicho, a partir de los primeros triunfos municipales de la oposición se fueron acrecentando las victorias tanto del PAN como del PRD en gran parte de los municipios de la entidad, particularmente en aquellos con una alta densidad poblacional sobresaliendo para efectos de la presente investigación los ayuntamientos aledaños al municipio de Ecatepec como son, Acolman, Atenco, Coacalco, Jaltenco, Nezahualcóyotl, Tlalnepantla, Tecámac, Texcoco y Tultitlán; mostrándonos todos ellos sus preferencias electorales mismas que hemos clasificado como **permanentes**, en otros **semipermanentes** y en el último de los casos como **volátiles**.

Hemos denominado a los primeros así, debido a su constante identificación con algún partido político basándonos en los resultados electorales, donde el orden preferencial del voto es cualitativamente el mismo entre los procesos electorales analizados en la presente investigación. Los municipios con estas características son Tlalnepantla, Nezahualcóyotl, Texcoco y Acolman, donde a partir de la elección de 1996 han tenido poca variación en el orden preferencial del voto.

En segundo termino se encuentran los clasificados como semipermanentes, mismos que a diferencia de los anteriores cuentan con una ligera variación ya sea en una sola elección, o bien en varias, pero la disputa por el triunfo sólo se mantiene entre dos opciones políticas ya identificadas. Estos son los casos de Coacalco y Tecámac.

Y por último definiremos como volátiles a aquellos municipios donde la preferencia electoral es impredecible debido a sus constantes variaciones en el orden de sus resultados, tales como en los casos de Atenco, Jaltenco, Tultitlán y Ecatepec (ver anexo 2).

Finalmente mencionaremos que la redistribución ocurrida en Ecatepec, fue suficiente para lograr que dicho municipio tuviera un punto de filtración por el cual cambiara su perfil priísta. Esta estrategia, como muchas más, han hecho prever que nos encontramos ante un electorado sensible que quizás de una forma un tanto inconsciente demuestra en cifras su descontento generalizado.

Se puede decir, que el electorado de Ecatepec posee en parte la conciencia política que los medios masivos de comunicación le han permitido tener siendo un tanto limitada y manipulada, a pesar del grado que muestran las condiciones socioculturales y académicas existentes en el municipio. Por ello, en 1997 y 2000 otorgó su voto no al partido sino a los candidatos en cada jornada. Así, en la misma medida en que el electorado ecatepense le ha dado su voto de confianza a la oposición, y posteriormente una nueva oportunidad al PRI, el grado de credibilidad en este último se logra afianzar, toda vez que la alternancia le permite legitimarse como un gobierno representativo frente a sus habitantes, ante una apertura democrática y competitiva que ofrecen la posibilidad de una permanente alternancia política, aunque para ello es necesario estar concientes de que la alternancia no significa cambio.

CAPITULO V

5. INTERPRETACIONES DEL VOTO CIUDADANO EN ECATEPEC

5.1 ANÁLISIS POLÍTICO ELECTORAL.

Frente a la denominada transición a la democracia por la que México ha navegado durante los recientes años, se ha logrado contemplar que el país se encuentra hoy en un proceso de transformación política. La intervención del municipio ha sido sumamente importante dado que fue allí donde se localizó la célula de participación ciudadana, que permitió en gran medida se generaran las posibilidades para dicha transformación. La presente investigación se centra en el análisis de uno de los municipios más importantes del país, Ecatepec, que presenta condiciones muy particulares que impulsan al estudio de tales características para entender el por qué, a pesar de todo, ha sido una de las demarcaciones en el valle de México donde los triunfos electorales podrían favorecer en lo sucesivo al PRI. Y es que, efectivamente aún cuando en la entidad o en el resto del país los triunfos de la oposición se pudieron haber dado no como alternancia en el poder, sino como cambios permanentes de filiación política, en Ecatepec los vuelcos electorales han sido tan desconcertantes, que ese solo hecho lo ha convertido en un instrumento de análisis político para entender su comportamiento y comprender asimismo el por qué Ecatepec cuenta con un electorado tan inestable que incluso se ha dejado llevar en gran medida por la presencia de fenómenos políticos mejor conocidos como “efecto Cárdenas” y “efecto Fox”. Mas no por esto último la mayoría del electorado ecatepense ha dejado de ser priísta, atribuyéndosele este hecho a un factor teórico denominado condicionamiento sociodemográfico.

A tan solo unos días de la sucesión presidencial en 1994, el país entero penetró en una de las mas graves crisis económicas de toda su historia moderna. En ese momento el famosamente conocido “error de diciembre” provocó una generalizada irritación social cuya responsabilidad recaía en la imagen de la gestión salinista recién concluida y desde luego en la permanencia del PRI al frente del gobierno federal por más de 65 años.

Fueron múltiples las formas de manifestar el disgusto debido a las circunstancias económicas del país; tales manifestaciones surgieron de la ciudadanía, empresarios, líderes de opinión, partidos políticos, medios de difusión, etcétera. Muchas fueron las voces de malestar y muchas también las formas de demostrarlo, pero sin duda, una de las maneras más palpables de hacerlo se logró frente a las urnas durante los comicios electorales que se dieron con posterioridad.

Es así como en las últimas dos décadas, México ha vivido intensamente cada proceso electoral que ocurre. En ellas el electorado se ha manifestado cada vez con mayor claridad en favor de los partidos de oposición, logrando incluso conquistar la Presidencia de la República, misma que por primera vez en más de 70 años logró ser ocupada por un no priísta. Por consiguiente, los partidos políticos contrarios al PRI, fueron modificando poco a poco la geografía electoral de todo el país cosechando triunfos en cada elección.

Dentro de la entidad mexiquense también fue cambiando dicho panorama. El apoyo brindado por la ciudadanía hacia los partidos ya mencionados (principalmente a partir de los años 90as) fueron marcando la pauta para que en cada proceso electoral que hubiera dicha condición se fuera acrecentando, quizás, debido a la esperanza que representaba para la ciudadanía el voto favorable a los partidos de oposición; y, por qué no decirlo, al último gramo de confianza otorgado en favor del PRI y sus

candidatos, con lo cual los triunfos priístas en algunos momentos era tan pírricos que tal vez ello animaba al electorado a sufragar en contra del partido en el poder, pensando que de esa manera el PRI no estaría lejos de caer.

En lo particular la participación ciudadana ecatepense durante los procesos electorales que ya hemos mencionado quedó enmarcada por una apatía generalizada debido en parte a los rezagos propios del sistema en la administración pública local, por lo que se vivía un ambiente de desinterés que desembocó visiblemente en una falta de credibilidad ante los procesos electorales tal como quedo expuesto durante las elecciones locales de 1996. De ellas podemos mencionar que durante los procesos de aquel año, prevaleció la apatía política por parte de la ciudadanía hacia su entorno electoral, razón por la cual los ecatepenses no reflejaban su confianza de acudir a las urnas en cada elección siendo esta un manejo de libre albedrío manifestado por la poca concientización política de su población. De manera que los resultados electorales en ambas jornadas de 1996, dieron un rotundo sí al abstencionismo que tanto en junio como en noviembre estuvieron reflejados por un índice de aproximadamente 65 % del padrón electoral; siendo que el restante, es decir, los votos emitidos se debieron principalmente a lo que cada partido político tenía como votos duros, o también denominados, votos comprometidos. Cabe señalar que dicho abstencionismo no era un caso particular del municipio ecatepense, ya que a su vez correspondía a una forma de manifestación generalizada del electorado nacional. Sin embargo, aún cuando el abstencionismo era demasiado, y la participación muy poca, existía una situación curiosa que llamaba mucho la atención. Esta fue que mientras en otros municipios la ciudadanía elegía una opción distinta al PRI, en Ecatepec el voto seguía favoreciendo al partido en el poder, seguido muy de cerca por el PAN, lo

cual hacía suponer que en la inmediata jornada el partido blanquiazul estaría en posibilidades de obtener el triunfo en las urnas, mas no fue así, ya que debido a tantos factores que acompañaron al Ingeniero Cárdenas en su campaña política del 97, la importancia de su imagen influyó en su totalidad para crear un movimiento que motivó a gran parte de la población ecatepense a votar por una figura que representaba los intereses de la clase más necesitada del país. Lamentablemente, debido en gran parte al desconocimiento de la gente para entender que Cuauhtémoc Cárdenas contendía, no para gobernar o representar a los ciudadanos de Ecatepec, sino para jefe de gobierno del Distrito Federal, se creó una atmósfera de influencia a través de los medios publicitarios y la demarcación de sus localidades laborales, de estudio y recreación, determinando así su voto en contra del sistema priísta y a favor de una figura redentora para sus intereses y la satisfacción de sus necesidades sociales básicas. Por lo cual, más allá de no haber ganado el PAN, dicha entidad política se ubicó como la tercer fuerza político electoral del municipio, quedando el PRI con el descalabro de su historia municipal, aun cuando seguían gobernando en el ayuntamiento. Finalmente al PRI le quedaba claro que en cuanto a su representación social en el Congreso ya no gozaría más del apoyo ciudadano, aunque la realidad era distinta, ya que todo ello solamente se trataba de un aspecto coyuntural luego de que el PRI seguía contando aun con la simpatía, el apoyo y el sufragio a su favor que habría de reflejarse satisfactoriamente por parte de la población local. Aunado a todo lo dicho anteriormente, existió otro factor que favoreció el denominado voto de castigo, debido a los conflictos entre grupos priístas dentro del municipio quienes se encargaron de promover el voto en contra de su mismo partido y candidatos, por lo cual la gente inmersa en un mar de confusiones, ejerció su voto en favor del PRD, así como también de Cuauhtémoc Cárdenas, y

por consecuencia lógica a favor de los mismos candidatos perredistas aún sin conocerlos. Pasada la elección sus representantes electos no volvieron a figurar ante la ciudadanía, debido al desconocimiento que se tenía de ellos, pues en realidad el electorado votó sin saber por quién lo hacía.

Luego del contundente triunfo perredista de 1997, se hacía necesario para los priistas una sensata reflexión de lo sucedido, pues tal vez ya no importaban tanto las excusas ni las justificaciones del fracaso, sino el recuento de los daños para valorar y entender que aún cuando se habían enfrentado a un fenómeno político de gran consideración, y a pesar de la victoria del partido del sol azteca, el PRI no había quedado del todo marginado de la preferencia electoral en el municipio. Realmente ya no parecía importar si se había ocupado el segundo lugar de la contienda, sino tal vez el hecho de haber pecado de confianza y haber provocado y promovido el divisionismo entre los mismos priistas del municipio, por lo cual perdieron sin haber pensado que así fuera a suceder, aún cuando los perredistas ganaron sin mucho menos esperar que fueran a obtener el éxito. La derrota del PRI fue terrible para el partido, pero lo fue aún más para los panistas, quienes anticipadamente se habían adjudicado el logro de los cuatro distritos electorales a su favor. Sin embargo ninguno de los dos partidos tenían razón de sus lamentaciones, ya que los resultados de aquella jornada habían sido tan solo una severa llamada de atención para ambas entidades políticas mismas que sin saberlo gozarían en el futuro, por lo menos en Ecatepec, de una mayor simpatía que la mostrada hasta entonces a favor del PRD. Más la osadía de los electores que votaron sólo por hacerlo en un ejercicio del sufragio no razonado, pronto tendría sus costos y sus bemoles. Muy pronto la desilusión y realidad harían despertar a la ciudadanía de nuestro municipio, pues a pesar de que en su mayoría habían votado por Cuauhtémoc Cárdenas en una espera absurda de ser gobernados

por él, este hecho nunca habría de ser cristalizado. Peor aún fue la decepción cuando particularmente durante todo 1998, la gestión del Jefe de Gobierno del D.F. dejaba mucho que desear. Por un lado aumentó el desempleo y la criminalidad en el área metropolitana de la cual forma parte Ecatepec, lo que motivó a los electores a que se sintieran defraudados tanto por Cuauhtémoc como por los representantes a quienes en meses atrás habían favorecido con su voto. Sin embargo, resulta importante señalar que aún cuando los ecatepenses habían votado por un cambio, éste nunca se vio reflejado en mejores condiciones de vida de los habitantes, como tampoco en algunos cambios sustanciales dentro de la fisonomía del municipio. Ello trajo consigo un descontento generalizado debido a que la ciudadanía luego de haber votado por el supuesto cambio perredísta, nunca observó un solo avance en cuanto a la solución de las demandas sociales básicas tales como el abasto suficiente de agua potable, pavimentación, alcantarillado, alumbrado público, seguridad, desasolve, entre otros.

Para ese mismo año el PRI comenzó un periodo de cicatrización al interior de las estructuras municipales, sabiendo que muy pronto daría inicio un nuevo proceso electoral para elegir al gobernador de la entidad. Ahora no estarían en juego puestos que provocaran alguna disputa dentro del municipio, pues la gubernatura involucraba al total de los ayuntamientos del Estado, de manera que entre los contendientes a participar como precandidatos del PRI en las siguientes elecciones, podría figurar el entonces edil ecatepense: Jorge Torres Rodríguez, mismo que mantenía lazos muy estrechos tanto con el Gobernador del Estado de México, como con el presidente de la República: César Camacho Quiroz y Ernesto Zedillo Ponce de León respectivamente.

Para César Camacho, el dilema de nombrar a su sucesor no era tan sencillo, debido a las fuertes presiones recibidas por parte del denominado

Grupo Atlacomulco, quién se afanaba por continuar con el dominio del poder en la entidad. Así, la decisión de quién sería el candidato priísta a la gubernatura dependía más de las determinaciones del PRI estatal que de cualquier brote de inconformidad que pudiera surgir en el nivel municipal.

Las elecciones para renovar el poder ejecutivo en el Estado de México el siguiente año, adquirirían una importancia primordial en el marco de la sucesión presidencial del 2000, dado que se consideraba a la entidad mexiquense como un laboratorio en vísperas de la sucesión presidencial. Por lo tanto, la determinación de los precandidatos a la gubernatura por parte de cada partido revestía suma importancia, pues el triunfo de los próximos resultados era vital para el futuro de los tres partidos mayoritarios. Así, en Ecatepec la clase política solamente se limitaba a permanecer a la expectativa de dar comienzo a una campaña electoral, mientras que la ciudadanía esperaba el momento de volver a manifestarse a través del voto, ya que como hemos mencionado, se encontraba muy decepcionada del apoyo otorgado en favor del PRD y en lo particular de Cuauhtémoc Cárdenas quién ya ahora como Jefe de Gobierno perdía popularidad junto con la fuerza de su partido en el municipio, lo que permitía regresar al PAN a la lucha por contienda para la gubernatura del Estado.

A casi ocho meses de haber tenido las últimas elecciones, se mantenía efervescente la actividad del PAN, PRI y PRD, pues ya para ese momento sumaban 18 precandidatos para gobernar el Estado de México. Por el PRI, los contendientes a participar eran Humberto Lira Mora, Yolanda Senties y el senador Héctor Ximénez, seguidos por el secretario de Gobierno Jaime Vázquez y el líder del PRI estatal Arturo Montiel Rojas. Por el PRD los nombres que figuraban eran los de Gustavo Baz Díaz Lombardo, hijo de quién fuera gobernador en dos ocasiones en esta entidad; Higinio Martínez, senador y ex-rector de la Universidad Autónoma de

Chapingo; Cuauhtémoc Sánchez ex-líder del PRD estatal; el alcalde de Nezahualcóyotl, Valentín González Bautista, y el recién llegado de las filas priístas, el senador Mauricio Valdez. Por el PAN el más conocido era el alcalde de Atizapán, Carlos Madrazo confundido en múltiples ocasiones por su apellido con el de otro político; Ruth Olvera, presidenta municipal de Tlalnepantla y finalmente el alcalde de Naucalpan, José Luis Durán Reveles.

Finalmente y después de múltiples alianzas entre partidos los contendientes a la gubernatura del Estado fueron, por parte del PRI, Arturo Montiel, hijo prominente del grupo Atlacomulco; en cuanto a la alianza PAN-PVEM, el carismático ex-edil de Naucalpan José Luis Duran; y por la coalición PRD-PT, Higinio Martínez Miranda. Con ellos dieron arranque las campañas políticas donde en Ecatepec se miraba más hacia el candidato que hacia el partido. Mientras, el presidente municipal priísta mostraba una gestión que podríamos entrecomillar como “aceptable”, frente a una población ecatepense que se mantenía indiferente al supuesto mejoramiento del municipio, pues la realidad mostrada a todas luces era la de diversas carencias que padecía la ciudadanía principalmente por la falta inmensa de agua potable, constantes apagones, inundaciones provocadas por el pésimo estado que guardaba el sistema de drenaje en el municipio, aunado a las malas condiciones de la red asfáltica y por si fuera poco la falta de personal encargado de la recolección de basura, entre muchos otros malestares. Por consiguiente al llegar la publicidad de la campaña electoral (trípticos, papeletas, gallardetes, boletines, banderines, etc.) más que generar un buen impacto a favor de los partidos y candidatos, éstos solamente consiguieron una mayor irritación de la población, indignada por el desperdicio de recursos económicos y el aumento de basura que en nada ayudaba a la buena imagen del municipio.

De esta manera llegó el día de las elecciones, con una ciudadanía no sólo irritada, sino además indignada debido a las múltiples promesas de campaña carentes de credibilidad por parte de los tres candidatos y por sí fuera poco frente a un día de elecciones frío y lluvioso, con lo que solamente asistieron en su mayoría a ejercer su voto los electores comprometidos con cada partido, logrando así que el gran vencedor haya sido el abstencionismo con aproximadamente el 58% del padrón electoral. Finalmente, más allá del abstencionismo, el siguiente gobernador de la entidad habría de ser el candidato del PRI, Arturo Montiel Rojas, quien obtuvo el triunfo aunque no por mucho, pues estuvo seguido muy de cerca por el candidato de alianza PAN-PVEM, quedando el candidato de la Coalición PRD-PT en tercer lugar. Así, ante los resultados arrojados por la elección se alcanza a percibir la presencia de un condicionamiento sociodemográfico prevaleciente en este Municipio favorable al PRI, luego de entender que en 1997 dicho partido perdió en Ecatepec. Sin embargo, ello sucedió debido en gran parte a la existencia de una figura opositora capaz de absorber en su mayoría la atención del electorado, logrando así explicarse por qué en el proceso electoral anterior el PRD triunfó en prácticamente los cuatro distritos electorales con una victoria arrasadora, mientras que en esta elección quedó lejos de repetir la hazaña teniendo que conformarse con el tercer sitio, toda vez que no contó con la presencia de un personaje carismático que lograra nuevamente fracturar dicho condicionamiento tal como sucedió en las elecciones anteriores.

Ya concluido el proceso en el Estado de México, comenzó en Ecatepec la carrera para ocupar un buen sitio en la contienda federal del año 2000, donde habrían de disputarse dentro del municipio ocho diputaciones (4 locales y 4 federales), la presidencial municipal, la presidencia de la república y los representantes al Senado. Así, la efervescencia política se

mantuvo al rojo vivo durante poco más de seis meses, desde principios de año, y hasta más allá del 2 de julio. Por su parte el electorado ecatepense, se mantuvo como un gran espectador de la mercadotecnia político-electoral, que comenzó a desplegarse desde fines de 1999.

Al comenzar el 2000 ya los candidatos a la presidencia de la república estaban definidos, no sin antes haber sufrido un difícil proceso de elección interna donde el único que se salvó fue el candidato del PAN, Vicente Fox Quezada, al haber sido el único contendiente por parte de su partido luego de haberse destapado con una anticipación de casi tres años. Por su parte el PRD quedaba representado nuevamente y por tercera ocasión por el legendario político michoacano Cuauhtémoc Cárdenas, lo cual provocó el disgusto de su adversario político, Porfirio Muñoz Ledo, quien al no quedar como candidato a la Presidencia de la República, renunció a su partido, enarbolando finalmente la candidatura del Partido Auténtico de la Revolución Mexicana (PARM). En cuanto al PRI se refiere, el candidato que obtuvo la victoria en el proceso electoral interno que además y por primera vez en la historia del partido se elegía a través del voto popular, fue Francisco Labastida Ochoa, mismo que tuvo que competir con otros tres compañeros de partido donde el rival más cercano fue el tabasqueño Roberto Madrazo Pintado, con quien mantuvo una guerra declarada y agresiva que finalmente mostraba los reveses personales cayendo en el desprestigio tanto del partido como del candidato a ocupar la silla presidencial.

Lo anterior se ha mencionado para entender que las candidaturas federales no dependían de la función que cada partido pudiera ejercer en el municipio, pues rebasaba los alcances de influencia que cualquier político local pudiera tener para determinar las candidaturas en el nivel nacional. Sin embargo, toda vez que los tres candidatos a contender por la Presidencia de

la República dieron comienzo formal a sus campañas políticas, fueron generando influencia en el electorado municipal, para la determinación de su voto el 2 de julio. Aún cuando ya los contendientes a ocupar un cargo de elección pública local iniciaron también su propia campaña, ninguno de los aspirantes era tan conocido y popular como lo eran los candidatos nacionales, por lo cual gran parte de la decisión del voto recaía en la proyección que cada candidato a la presidencia del país tuviera la capacidad de ofrecer. De tal manera que durante las concentraciones realizadas en el municipio por parte de cada candidato presidencial, los ciudadanos convocados a dicho evento más que asistir para conocer a sus próximos diputados, senadores o alcalde municipal, asistían en el afán de conocer y de ser posible saludar al futuro presidente de la república. En todo caso se podría mencionar que cuantitativamente la asistencia a dichos eventos por lo regular era semejante en uno y otro caso siempre y cuando existiera el candidato presidencial. Cuando solamente se presentaban los candidatos a diputados, senadores y presidente municipal, la asistencia ciudadana resultaba realmente variable, debido a la participación principalmente de los electores comprometidos con cada partido más que con cada candidato, por lo cual se deduce que la participación era mínima y peor aún por las diferencias existentes entre contendientes de una misma entidad política; por ejemplo, militantes del PRI, que promovían el voto en contra de propio partido. Así, mientras el tricolor se fracturaba, el PAN se cohesionaba, y el PRD confiaba en su triunfo electoral de 1997 pasando sin pena, ni gloria.

Ante este panorama llegaba el 2 de julio con un PRI ecatepense debilitado en su interior, y con el PAN por demás apoyado en gran medida gracias a la publicidad o estrategias de mercadotecnia política que favorecieron más a la figura del candidato presidencial, que a los partidos

de la denominada Alianza por el Cambio, sucediendo prácticamente lo mismo con la llamada Alianza por México.

Para entonces también nos encontramos con un electorado ávido de ejercer su voto, participando en una jornada electoral que propiciaría el escenario de una alternancia política en el municipio, aunque en múltiples casos los electores al salir de la casilla aceptaban el desconocimiento de saber por quien habían votado, es decir, que ignoraban el nombre de sus candidatos locales a quienes beneficiaron instantes antes con su voto, argumentando solamente que habían votado por “Fox”, o bien hacían una seña con los dedos de las manos con la cual se distinguió al partido durante la campaña, mostrando una “V” de la victoria. Algunos incluso respondían haber votado por el cambio, otros por “Cuauhtémoc” y algunos más por el PRI; pero se sabe que realmente pocos eran los que tenían conocimiento de los diversos candidatos locales que se presentaban en esta jornada electoral pues muchos electores incluso ni siquiera tenían conocimiento de quienes habrían de representarlos, y mucho menos conocían de sus trayectorias.

A fin de cuentas, los resultados de esta última elección colocaban al PAN como la primer fuerza política del municipio quedando como segunda el PRI y como tercera el PRD, luego de haberse repetido el fenómeno electoral de 1997. De igual manera ahora la figura de Vicente Fox lograba arrasar el voto de la ciudadanía a favor de todos los contendientes panístas dentro del municipio sin la necesidad incluso de que estos últimos hayan hecho una campaña brillante. No por ello se puede decir, que gran parte de la preferencia electoral haya dejado de ser priísta pues como ya hemos mencionado, existe cierto condicionamiento sociodemográfico que siempre ha favorecido al partido tricolor, por lo que no se puede descartar nuevamente el triunfo electoral del PRI en Ecatepec.

5.2 LA OPINIÓN DE SUS FUNCIONARIOS.

Para el desarrollo del presente capítulo nos dimos a la tarea de medir el grado de concientización y experiencia de algunos de sus candidatos que han sido participes en las contiendas electorales por parte de los partidos mayoritarios: PAN, PRI, PRD dentro del municipio de Ecatepec, en el periodo de investigación (1996-2000). Por consiguiente efectuamos una serie de preguntas propias del municipio, a través de las cuales queda reflejada la preparación, compromiso e interés para contribuir a ejercer el bien común de sus gobernados o representados como lo es la ciudadanía ecatepense.

IGNACIO LABRA DELGADILLO : P A N

Del partido blanquiazul, se realizó la entrevista al Licenciado Ignacio Labra Delgadillo, quien contendió para la diputación local por el distrito XXII el proceso del año 2000 obteniendo el triunfo. De igual forma, contiene ahora en las elecciones del 9 de marzo del 2003 para presidente municipal en Ecatepec. Comentó que en este Municipio se ha venido arrastrando una crisis de credibilidad hacia los tres partidos mayoritarios, situación que se hace manifiesta al analizar cada elección, ya que desde el año de 1993 a la fecha el electorado ecatepense así lo ha reflejado en las urnas. Ante esta aseveración Labra afirma que durante las elecciones de 1994 ejerció su derecho al voto más del 50% de la población total, no así en 1996 donde se redujo a menos del 45%; durante las elecciones de 1997 se mantuvo con un 40% como máximo, mientras que para 1999 se elevó a un 48% o 49%; finalmente para las respectivas al año 2000 lo hizo más del 55% de la población total; tales cifras reflejan por sí mismas el malestar de

los ciudadanos frente a su propio sistema político. Considera que este fenómeno ha sido usado por cada partido en una búsqueda por adjudicarse el voto, politizando todos los problemas aunque al momento de demostrar los hechos solo se pegan entre sí mismos, lo que impide la comprensión de la ciudadanía. Asimismo, afirmó que un ejemplo de desprestigio partidario lo fue el caso de Atizapán de Zaragoza, Tultitlán y Huixquilucan, donde se han venido caracterizando por los golpes bajos que se dan entre partidos atacando principalmente al blanquiazul. Manifestó a su vez que el electorado ecatepense debe concientizarse de su rol dentro de la política municipal, ya que se ha caracterizado por la falta de cultura política, sugiriendo además, que se debe diferenciar lo que se sabe que es verdad de lo que no es así, pues los municipios que han demostrado esa madurez, son los que le reiteran su voto a Acción Nacional, elección tras elección.

Afirmó también que el fenómeno sociodemográfico en Ecatepec ha existido por mucho tiempo pero que se ha acentuado en los últimos años como en los casos de Chimalhuacán o Texcoco. Argumenta que sí existen influencias que impulsan al elector al momento de elegir, ya que siempre es más válida la imagen del vecino que mil palabras de un candidato.

HECTOR TABOADA CONTRERAS : PAN

Para el diputado panísta Héctor Taboada, en Ecatepec existe lo que él denomina un electorado inconforme, razón por la cual se han presentado los efectos de 1997, 1999 y 2000, en los cuales la ciudadanía sólo ha respondido con la única arma que posee, siendo ésta su voto, de la cual ha hecho uso para demostrar cuanto despego se ha tenido a las propuestas de campaña que cada uno de los candidatos ha ofrecido en sus respectivos años. Considera que Ecatepec ha sido un Municipio que en ocasiones se ha dejado deslumbrar, en la misma medida en que su descontento se ha ido

generalizando cada vez más ante cada partido y candidato electos. Es decir, que la misma experiencia fue transformando al electorado ecatepense, pasando de ser un electorado pasivo, a un electorado de protesta, donde incluso algunos sectores de la población hicieron suya la frase: "Tu me traicionaste, ahora yo te traiciono". Agregó el Licenciado Taboada que dicha actitud se debe a una falta de credibilidad en los partidos, misma que ha llevado a la ciudadanía de este municipio a una ausencia de identidad política particularmente desde las elecciones de 1996, año en que surge cierta dificultad para que su electorado logre identificarse con un solo partido, aunque la excepción pudo haberse dado en las elecciones del 2000, ya que quizás el triunfo se debió a la imagen misma que cada partido ejerció sobre el electorado de Ecatepec, lo cual motivó a recobrar el interés en las urnas, ejerciendo su voto a favor de ellos. Considera que la participación de los medios masivos ha sido tan importante en las campañas de todos estos años, que los mensajes fueron y siguen siendo absorbidos por el electorado sensible, que incluso éste, no piensa su decisión dos veces, no la razona, y solamente emite su voto. Menciona que frente a cada proceso electoral, la pobreza y la analfabetización son dos indicadores de un mal gobierno y que a su vez éstos son medios para "invitar" a la población ecatepense a concretar su voto a cambio de una despensa, un bote de leche, entre otros, aún cuando en los últimos años el electorado se ha mostrado incrédulo de tales estímulos debido a la experiencia de cada elección que los ha llevado a adoptar una postura oportunista, al grado de indicar que en Ecatepec ya no son convencidos tan a la ligera. Afirma que ahora son muchos los medios para llegar al electorado debido a que los partidos se han concientizado de ello, pero las palabras transformadas en hechos son las que más impacto pueden provocar, sin importar que vivan en demarcaciones distintas ya que si ven o escuchan mejoras ante la gestión de cualquier candidato o partido

en algún otro espacio, es muy probable que cambien su preferencia electoral.

ERUVIEL AVILA VILLEGAS : P R I

Por parte del Partido Revolucionario Institucional, entrevistamos al doctor Eruviel Ávila Villegas, el cual ha participado en dos ocasiones para diputado, tanto local, como federal. La primera ocasión fue en 1996 donde obtuvo el triunfo en el Distrito 42, y posteriormente participó en el proceso del 2000 donde sufrió la derrota; actualmente participa en las elecciones del 2003 como candidato a Presidente Municipal.

Eruviel Ávila menciona que en 1997 y el año 2000 sucedieron dos hechos curiosos que fueron capaces de influenciar a la ciudadanía para la determinación del voto. Así, en la primer fecha hubo influencia en un sector de la población por la figura carismática de Cuauhtémoc Cárdenas quien era candidato a Jefe de Gobierno del D.F., aunque bien parecía que dicho personaje se elegía para ser presidente de la República, pues su propaganda se dispersó tanto en todos los medios masivos de comunicación, que los habitantes de Ecatepec no pudieron escapar a ella y, por si fuera poco, la misma población que viaja de Ecatepec a la Ciudad de México y viceversa se encargó de crear un ambiente vivo de influencia, capaz de decidir el voto. En aquel año la gente quería un cambio y votó distinto, pero los resultados no satisficieron a la mayoría de los ecatepenses, y en 1999 nuevamente se beneficia al PRI. Sin embargo, las circunstancias económicas, políticas y sociales de fin de siglo lograron que los medios masivos de comunicación en el 2000 prendieran la inquietud de la ciudadanía y nuevamente pensaran en el cambio, aunque por desgracia (según Eruviel) fue un "cambio" en reversa. En resumen, ya para este

momento políticamente en Ecatepec PRD, PRI y PAN triunfaron y fallaron, por lo cual existe una grave crisis de credibilidad.

Para Eruviel en Ecatepec los caciques ya no existen, y si existieran solamente podrían ejercer cierta influencia más no la determinación del voto. Para él actualmente lo mejor para convencer a la ciudadanía es darse a conocer apoyándose de la tecnología, los medios masivos de comunicación, la radio, la T.V., etc., pero si de lo que se trata es de mantener un acercamiento más humano lo mejor es la visita domiciliaria.

En la idea de Eruviel, la ciudadanía ecatepense muestra cierta falta de cultura político electoral, por lo que es necesario que el votante de Ecatepec reflexione más sobre su voto.

PABLO BEDOLLA LÓPEZ : P R I

En cuanto al priísta ecatepense Pablo Bedolla, se puede mencionar que ha participado en los dos procesos de controversia, es decir, 1997 y 2000 como candidato a diputado local y federal respectivamente, aunque en ninguno de los dos casos ha sabido lo que es el triunfo.

En la entrevista comentó que para las elecciones de 1997 se llevó a cabo el triunfo inesperado del PRD, mas ello se debió a una mala estrategia implementada por el PRI para vencer según él a su principal enemigo político que para entonces era el PAN, pues de acuerdo a las elecciones anteriores, éste último había quedado como segunda fuerza dentro del municipio, y no muy lejos de vencer al tricolor. Sin embargo, debido a la campaña publicitaria desplegada a través de todos los medios informativos a favor de Cuauhtémoc Cárdenas, éste logro crear una gran influencia del voto en favor de su partido; con lo cual finalmente logró obtener el triunfo en los cuatro distritos electorales de Ecatepec, sucediendo prácticamente el

mismo fenómeno en las elecciones del 2000 aunque para esa ocasión el enemigo a vencer era PRD y la campaña publicitaria se mantuvo a favor del PAN. Sin embargo, aún cuando en el 2000 el triunfo lo obtuvo el partido blanquiazul, cabe destacar que los electores no emitieron su voto en favor del PAN, sino de Vicente Fox, el cual habría de ser un factor de influencia para la determinación del voto. Mencionó que en lo sucesivo el PAN habrá de estar a expensas de la función presidencial, así como también de las respuestas que puedan tener las demandas de los ecatepenses al interior del municipio, lo cual está difícil, pues reconoce que antes el PRI de diez promesas cumplía cinco, pero ahora el PAN de las mismas diez cumple “menos dos”; en otras palabras el termómetro del cumplimiento en el partido blanquiazul se encuentra bajo cero. Tal incumplimiento no sólo ha sido del PAN sino también del PRD; según Bedolla en este sentido, ni uno ni otro, tienen experiencia para gobernar, coincidiendo con ello en lo dicho por su compañero de partido Eruviel Ávila, al expresar que la gente en Ecatepec votó en favor de un cambio sin saber que éste habría de ser en reversa.

Para Pablo Bedolla en ambos procesos electorales la gente no votó de manera consciente a favor del PRD o del PAN respectivamente, pues en ambos casos, la gente lo hizo simplemente en contra del PRI, con lo cual se puede decir que se ejerció el denominado voto de castigo.

GUSTAVO MARIANO COSS TIRADO : P R I

Para el priísta Gustavo Coss, quien fue candidato a diputado local en el año 2000 por el distrito local XLII, el triunfo de Vicente Fox en el proceso electoral de ese mismo año, se debió principalmente a la

mercadopenia política implementada en favor del ex-gobernador de Guanajuato y como candidato a la Presidencia de la República. Al igual que Fox, la figura de Cárdenas influyó demasiado en las elecciones de 1997 para los ecatepecenses, quienes decidieron su voto en favor del PRD.

Por otro lado Gustavo Coss, afirma que no hay caciques en Ecatepec, pues eso ha quedado atrás; lo que existen son grupos políticos y esos sí son capaces de determinar el voto, tal como sucede con el llamado “grupo de la curva”, al que se honra en presidir.

JOSÉ LUIS GUTIERREZ CUREÑO : P R D

El ingeniero José Luis Gutiérrez ha participado un par de ocasiones en procesos electorales de Ecatepec; en 1997 fue candidato a diputado federal suplente por el distrito XVII, y posteriormente en el año 2000 estuvo como candidato a Presidente Municipal.

En la entrevista realizada al ingeniero Gutiérrez, éste comentó que en el municipio no han existido propiamente vuelcos electorales ya que principalmente desde 1988 el PRI no ha sido capaz de ganar una sola elección por más del 50 %, y los resultados electorales que se han dado, no pueden manejarse con el nombre de vuelcos. Pese a ello, tampoco se puede negar que la preferencia electoral ciertamente es cambiante, pero tal vez ello se deba a que el mismo sistema de partidos en el municipio ha permitido la democracia. En este sentido se puede decir que si bien existe competitividad política, los triunfos electorales en Ecatepec más que depender de ella, han dependido de la imagen que cada partido ha sido capaz de proyectar a nivel federal, pues en realidad los ciudadanos

ecatepenses son observadores de las condiciones nacionales y de ahí toman su determinación del voto.

El ingeniero insistió en que no ha contado el trabajo realizado por los partidos en el municipio ya que incluso no existe un verdadero trabajo local, agregando que en Ecatepec hay un voto libre y no razonado, no conciente y por lo tanto la gente vota por quien quiere votar, no por quien debe votar.

Para José Luis Gutiérrez, Ecatepec tiene un millón de electores, de los cuales cada partido político tiene ya garantizado un porcentaje para sus arcas, esto es, el denominado voto duro o voto comprometido, de los cuales, el PRI tiene aproximadamente 150 mil votos seguros en cada elección, el PAN tiene 110 mil y el PRD cuenta con 100 mil. Ello en suma nos da 360 mil votos, aunque por cualquier disparidad se podría redondear esta cifra en 400 mil. De los 600 mil votos restantes se podría decir que la mitad de ellos quedan destinados a un abstencionismo garantizado, mientras que el resto corresponde a lo que cualquier partido puede conquistar. Gutiérrez Cureño coincide con otros entrevistados al advertir que ciertamente en Ecatepec se vivieron dos fenómenos político electorales que influyeron y determinaron el voto de la ciudadanía durante los procesos de 1997 y 2000 respectivamente. Sin embargo dejó claro que luego de que los ecatepenses le han dado la oportunidad a los tres partidos mayoritarios de obtener el triunfo en el municipio, y toda vez que no se han sentido satisfechos por el desempeño de ninguno, para las siguientes elecciones todo puede suceder, es decir, que puede ganar cualquiera de los tres, o bien, puede surgir un cuarto partido en disputa.

En cuanto a la pregunta de si hay o no caciques en Ecatepec, Gutiérrez respondió que no, pues ni siquiera el legendario Vicente Coss tiene ya la fuerza para poder serlo, aunque si se pudiera señalar alguno éste

sería el Obispo de Ecatepec, Onésimo Cepeda, ya que induce a sus fieles y genera influencia traducida en activismo político. "Lo que existe, son grupos con afanes caciquiles, pero con falta de talento y capacidad".

Por último, para el ingeniero Gutiérrez Cureño los tres partidos políticos mayoritarios en el municipio se encuentran en una etapa de madurez, donde, por lo mismo, para las elecciones siguientes "la moneda está en el aire", siendo además una elección reñida como nunca, quedando la posibilidad de que la distancia entre el primero, segundo y tercer lugar de la elección sea mínima.

FRANCISCO CLARA SORIA : P R D

El señor Francisco Clara toda vez que fue nominado como diputado del distrito XXII por el principio de representación proporcional en las elecciones del 2000, dijo en entrevista que la gente en Ecatepec está muy politizada y por lo mismo muestra un mayor grado de interés en la política, buscando así mejores alternativas de gobierno y representación en los diversos procesos de elección. Sin embargo llega a suceder que la gente se deja llevar por la mercadotecnia política, tal como sucedió en el 1997 cuando la gente se dejó llevar por el apellido Cárdenas, y en el 2000 donde se le brindó el apoyo a un "ranchero" llamado Fox. Comentó que sí existen vuelcos electorales, y que estos se deben a que la gente se encuentra harta de vivir bajo el mismo esquema de siempre, lo cual va generando un detonante para el cambio. Para el señor Clara, la gente de Ecatepec no sabe diferenciar su voto, aunque no por ello deja de ser muy madura, pues el voto es razonado.

Al igual que Cureño, Francisco Clara coincide en señalar al Obispo de Ecatepec, Onésimo Cepeda, como un cacique al que se le consultan

muchas decisiones políticas del municipio antes de ser plenas determinaciones. Lo curioso es que no sólo el PAN es quien lo consulta luego de caracterizarse como un partido de tendencias conservadoras y de quien plenamente se podría esperar que así lo hiciera, sino que todos los partidos lo hacen, quizás debido a que el prelado aprovecha su homilía para ejercer el activismo a su conveniencia.

En cuanto al abstencionismo, Clara comentó que ello se debe a que el gobierno anima a la ciudadanía a no votar, aunado al problema de la falta de credibilidad en el sistema ya que el ciudadano cree que su voto no es respetado. Por otro lado, la gente se siente defraudada, pues votó por un cambio y éste nunca llegó. Quizás cuando la gente observe que los recursos se aplican a conciencia, entonces sí, tal vez se refleje dicho cambio pero mientras no. Hoy es tiempo de hablarle a la gente con honestidad, de frente y decirle qué sí se puede, y qué no. Hoy no se debe prometer lo que no se puede cumplir. Para ello es necesario conocer el terreno donde se pisa y no justificar más tarde una mala función, pues el cambio debe ser más que pintar simplemente puentes y postes.

Por último para Francisco Clara el PRD tiene la oportunidad de llegar a la presidencia municipal de Ecatepec, luego de que el PRI carece de credibilidad y el PAN ha desilusionado a la ciudadanía, pero si de verdad quiere llegar el partido del sol azteca, necesita estar debidamente fortalecido y para ello es necesario cambiar la imagen que mantiene de ser un partido conflictivo en su interior.

CONCLUSIÓN

Sin lugar a dudas la competitividad política que se vive hoy en México es totalmente distinta a la que se vivía hasta ase apenas unos años. Ella ha sido el bastión de la democracia que intenta consolidarse día con día en cada entidad, municipio y distrito, tal como se ha vivido al menos durante los últimos cinco procesos electorales en Ecatepec, Estado de México, donde la vida política es tan competitiva, que pareciera que en cada proceso electoral que ocurre cualquier partido esta en condiciones de obtener el triunfo; incluso se ha llegado ha suponer que dicho municipio no tiene una identidad propia en sus preferencias electorales, sin embargo, tanto en un caso, como en otro, la realidad es distinta.

Ciertamente el voto ciudadano en Ecatepec ha sido tan inestable, que cada elección que se ha llevado a cavo particularmente desde 1996, ha tenido resultados volátiles y sorprendentes; mas ello tiene una justificación: la preferencia ha sido circunstancial. Pues a pesar de la existencia de un condicionamiento sociodemográfico favorable al PRI, en un par de ocasiones los procesos electorales se vieron afectados por fenómenos políticos, capaces de arrastrar el voto de electores que no eran propiamente simpatizantes del partido o candidato por el cual votaron. A su vez, sucedió que los resultados ya mencionados dependieron en gran medida de las condiciones presentadas por el escenario político, donde varios factores se conjugaron para que la ciudadanía de alguna manera fuera decidiendo en cada proceso electoral por quien votar. Así por ejemplo, se puede mencionar la redistribución electoral que sufrió el municipio, el

divisionismo que se vivió al interior de cada partido, los triunfos de la oposición en demarcaciones cercanas o aledañas a Ecatepec, la imagen de los partidos creada por los medios masivos, etcétera.

Fueron muchos los acontecimientos que acompañaron la vida política de nuestro municipio durante en el periodo que aquí se analizó, que inclusive se puede decir que cada proceso electoral contó con cualidades propias y distintas que fueron enriqueciendo, una nueva forma de hacer política en esta demarcación. Sin embargo, a pesar de las diferencias que pudieron haber existido, llegamos a la conclusión de que siempre hubo un aspecto que prevaleció en todo proceso electoral, siendo éste el hecho de que la mayor parte de la ciudadanía ecatepense vota a favor del partido que por muchos años estuvo al frente del gobierno federal. Si bien es cierto que perdió en algunos momentos, tampoco hay que olvidar que su derrota estuvo acompañada de ciertas circunstancias, que de alguna manera estuvieron fuera de su alcance, como el hecho de tener que lidiar contra un alud político encarnado por la figura de un personaje redentor de la “justicia social”. En otros casos, gran parte de su fracaso se debió a un fuerte divisionismo originado en sus propias filas, con el que aunado a lo anteriormente dicho, la posibilidad obtener el triunfo de disipaba debido a las circunstancias de cada jornada, pues más allá de no conquistar con el voto ciudadano, sus propios militantes se encargaron de disminuir las probabilidades de cuando menos alguna victoria pírrica.

De tal manera que, cuando miramos hacia los resultados obtenidos en cada elección, causa sorpresa el hecho de ver como en una contienda el Partido Acción Nacional, obtiene el segundo sitio, quedando no muy lejos del primero, entendiéndose quizás, que para la próxima jornada seguramente llegaría a ser la primer fuerza política del municipio; pero cuando llega el momento de demostrarlo, no sólo no gana, sino además, se va hasta la

tercera posición, quedando en primer lugar un partido que ni siquiera hizo campaña, como fue el caso de PRD. Luego, en el entendido de que ya el “partido del sol azteca” goza de una mayor simpatía del electorado ecatepense, y tomando en cuenta la experiencia de otros municipios grandes como Nezahualcóyotl, Naucalpan, Tlalnepantla, Coacalco, etc., quienes tras cambiar de filiación política, ratificaron su triunfo en una siguiente elección, todo es de esperarse para que al igual que en ellos sucedió, aquí en Ecatepec gane nuevamente el mismo partido que salió victorioso en la más reciente contienda, sin embargo, no fue así, pues nuevamente se posesionaba del triunfo electoral el PRI, volviendo el PRD a tener que conformarse con la tercera posición municipal. Después, creyendo que el retorno del partido tricolor al frente de la fuerza política sería permanente, a un año de los acontecimientos obtiene la victoria el PAN, con lo cual entonces, Ecatepec bien se ganó la imagen de ser un municipio sin identidad en sus preferencias de partido, pero no es así, pues como ya hemos expuesto, el voto ciudadano ha permanecido en la mayoría de los casos, favoreciendo al partido que por muchos años estuvo al frente del gobierno federal y municipal, y que si bien le toco perder, cabe mencionar que nunca llegó a ocupar la tercera posición.

Ahora en el año 2003, estamos cerca de una nueva contienda electoral, donde el domingo nueve de marzo se habrán renovar, el congreso local y las ciento veinticuatro presidencias municipales de la entidad. La interrogante es que irá a suceder en la elección llevada a cabo en Ecatepec, donde no se tiene la presencia de un personaje capaz de absorber la atención y el voto de los electores, pero también, con la participación de un PRI que llega dividido, ante la problemática de contar con una adversaria egresada de sus propias filas, misma que al renunciar a su partido y enarbolar la representación perredísta arriba a su candidatura junto el apoyo de quienes

de igual manera formaban parte del partido tricolor. En resumen, apelando a cierto condicionamiento sociodemográfico que existe, seguramente la preferencia electoral volverá a favorecer al PRI, pero las circunstancias en que éste llega no son las más óptimas, por lo que tampoco se puede descartar la posibilidad de un triunfo perredísta, pero no del PAN. En el último de los casos, PRI volvería a quedar cerca del triunfo, ocupando el segundo sitio de la preferencia electoral, pero si no sucediera así, el que gane deberá entender que en este municipio siempre contará con la presencia de un incómodo talón de Aquiles.

CONCENTRADO DE RESULTADOS ELECTORALES: FEDERALES Y LOCALES EN ECATEPEC 1996-2000.

DISTRITO LOCAL	PARTIDO POLITICO	Presidentes Municipales 1996	Diputados Locales 1996	Diputados Federales 1997	Senadores 1997	Gobernador 1999	Presidente de la Republica 2000	Senadores 2000	Diputados Federales 2000	Diputado Local 2000	Presidente Municipal 2000
XXI	PAN	18,430	18,699	20,933	20,662	39,911	74,608	67,303	65,052	60,322	58,221
	PRI	27,716	27,943	38,412	37,686	47,512	53,064	54,425	53,174	51,942	53,176
	PRD	17,243	17,709	58,713	59,246	26,889	42,490	44,859	44,807	43,327	42,907
XXII	PAN	20,312	20,250	24,070	23,963	37,989	88,217	79,170	78,430	70,376	60,328
	PRI	22,186	22,237	36,837	36,208	41,115	45,736	46,964	46,587	46,870	46,088
	PRD	16,966	27,077	63,978	64,414	27,354	38,971	42,941	43,870	41,732	41,007
XXXIII	PAN	30,977	30,531	27,766	27,961	38,683	81,616	75,188	76,766	74,315	73,365
	PRI	27,913	28,028	43,807	41,649	42,877	50,691	52,143	50,501	49,984	51,739
	PRD	13,057	13,401	43,724	44,490	23,668	32,446	33,236	33,663	30,136	30,389
XLII	PAN	17,463	17,153	19,963	17,977	33,500	N.D.	67,473	64,425	61,332	59,363
	PRI	20,437	20,496	33,850	32,954	36,159	N.D.	42,619	46,353	40,764	41,566
	PRD	16,460	16,673	55,351	35,834	24,085	N.D.	40,379	39,817	40,099	39,957
TECAMAC	PAN	19,502	18,916	15,833	16,058	19,137	34,379	33,113	36,919	39,152	34,291
	PRI	13,934	14,164	20,725	19,378	16,575	20,717	21,322	20,244	20,657	20,897
	PRD	3 063	3,179	10,015	11,077	6,732	9,161	8,659	8,466	6,383	6,211
DISTRITOS FED. X	PAN	19,990	20,213	21,022	21,094	12,665	77,123	68,815	68,800	63,395	61,370
	PRI	24,347	24,308	37,117	36,287	43,453	49,994	516,333	50,401	49,483	51,649
	PRD	16,533	17,048	54,673	55,211	23,170	38,340	40,901	41,687	40,097	40,249
XI	PAN	18,127	17,938	18,746	19,811	33,624	73,531	65,260	63,990	59,151	57,296
	PRI	21,741	21,801	32,035	32,878	36,276	39,759	41,206	42,891	40,223	40,265
	PRD	13,322	13,513	46,408	50,124	26,667	32,687	35,852	36,873	34,653	34,351
XIII	PAN	14,487	14,665	17,502	17,441	25,750	66,707	66,988	59,863	54,458	53,097
	PRI	19,915	20,025	30,700	30,264	34,687	41,374	41,910	42,196	39,985	40,481
	PRD	14,855	14,996	53,907	54,153	21,873	34,829	37,857	38,501	36,514	36,011
XVII	PAN	15,086	14,901	18,092	18,159	27,903	68,978	61,358	59,332	54,839	53,223
	PRI	18,315	18,406	30,081	29,690	33,430	39,065	40,080	42,641	39,212	39,277
	PRD	15,953	16,124	53,763	53,869	22,811	35,010	38,146	37,593	37,647	34,438
ECATEPEC	PAN	67,680	67,717	76,799	76,505	120,347	231,793	256,421	251,224	231,743	224,986
	PRI	84,318	84,540	132,079	129,119	147,846	168,903	174,829	176,971	168,903	171,672
	PRD	60,663	61,681	211,679	213,357	93,046	148,911	152,756	153,391	148,911	148,049

N.D. : NO DISPONIBLE

CONCENTRADO DE RESULTADOS ELECTORALES: FEDERALES Y LOCALES EN ECATEPEC 1996-2000.

DISTRITO LOCAL	ELECCION	AÑO	GESTION	CANDIDATO	PARTIDO
XXI	LOCAL	1996	DIPUTADOS LOCALES	ANASTACIA PIEDAD VILLEGAS	PAN
	LOCAL	1996	DIPUTADOS LOCALES	MARCO ANTONIO GUTIERREZ ROMERO	PRI
	LOCAL	1996	DIPUTADOS LOCALES	MA. ANTONIETA CRUZ GALINDO	PRD
XXII	LOCAL	1996	DIPUTADOS LOCALES	MARTIN HUGO SOLIS ALATORRE	PAN
	LOCAL	1996	DIPUTADOS LOCALES	SERGIO ROJAS ANDERSEN	PRI
	LOCAL	1996	DIPUTADOS LOCALES	DAVID MIGUEL NOYOLA MARTINEZ	PRD
XXXIII	LOCAL	1996	DIPUTADOS LOCALES	GERMAN CASTANEDA RODRIGUEZ	PAN
	LOCAL	1996	DIPUTADOS LOCALES	SALVADOR AGUSTIN NATA RIPOL	PRI
	LOCAL	1996	DIPUTADOS LOCALES	JOSE TORRES RAMIREZ	PRD
XLII	LOCAL	1996	DIPUTADOS LOCALES	ESTEBAN ALVAREZ MONROY	PAN
	LOCAL	1996	DIPUTADOS LOCALES	ERUVIEL AVILA VILLEGAS	PRI
	LOCAL	1996	DIPUTADOS LOCALES	JUAN GARCIA	PRD
XLII, XXII,XXX III,XLII	LOCAL	1996	PRESIDENTE MUNICIPAL	JAVIER SOSA MUNIZ	PAN
	LOCAL	1996	PRESIDENTE MUNICIPAL	JORGE TORRES RODRIGUEZ	PRI
	LOCAL	1996	PRESIDENTE MUNICIPAL	ANTONIO CANTU PUENTE	PRD
X	FEDERAL	1997	DIPUTADO FEDERAL	NO DISPONIBLE	PAN
	FEDERAL	1997	DIPUTADO FEDERAL	ALFREDO TORRES MARTINEZ	PRI
	FEDERAL	1997	DIPUTADO FEDERAL	GERMAN RUFINO CONTRERAS	PRD
XI	FEDERAL	1997	DIPUTADO FEDERAL	VICTOR JAVIER SOSA MUNIZ	PAN
	FEDERAL	1997	DIPUTADO FEDERAL	PABLO BEDOLLA LOPEZ	PRI
	FEDERAL	1997	DIPUTADO FEDERAL	TEOBALDO LOPEZ HUERTAS	PRD
XIII	FEDERAL	1997	DIPUTADO FEDERAL	NO DISPONIBLE	PAN
	FEDERAL	1997	DIPUTADO FEDERAL	HERIBERTO SERRANO MORENO	PRI
	FEDERAL	1997	DIPUTADO FEDERAL	CLAUDIA CARMEN FRAGOSO LOPEZ	PRD
XVII	FEDERAL	1997	DIPUTADO FEDERAL	ROBERTO RIOS SOLANO	PAN
	FEDERAL	1997	DIPUTADO FEDERAL	GUILLERMO FRAGOSO MARTINEZ	PRI
	FEDERAL	1997	DIPUTADO FEDERAL	MIGUEL NOYOLA	PRD
X,XI,XII,X VII	FEDERAL	1997	SENADOR	NO DISPONIBLE	PAN
	FEDERAL	1997	SENADOR	HECTOR XIMENEZ	PRI
	FEDERAL	1997	SENADOR	HIGINIO MARTINEZ MIRANDA	PRD
X,XI,XXII, XXXIII,X LII	LOCAL	1999	GOBERNADOR	JOSE LUIS DURAN REVELES	PAN
	LOCAL	1999	GOBERNADOR	ARTURO MONTIEL ROJAS	PRI
	LOCAL	1999	GOBERNADOR	HIGINIO MARTINEZ MIRANDA	PRD

CONCENTRADO DE RESULTADOS ELECTORALES: FEDERALES Y LOCALES EN ECATEPEC 1996-2000.

DISTRITO LOCAL	ELECCION	AÑO	GESTION	CANDIDATO	PARTIDO
XXI	LOCAL	1996	DIPUTADOS LOCALES	ANASTACIA PIEDAD VILLEGAS	PAN
	LOCAL	1996	DIPUTADOS LOCALES	MARCO ANTONIO GUTIERREZ ROMERO	PRI
	LOCAL	1996	DIPUTADOS LOCALES	MA. ANTONIETA CRUZ GALINDO	PRD
XXII	LOCAL	1996	DIPUTADOS LOCALES	MARTIN HUGO SOLIS ALATORRE	PAN
	LOCAL	1996	DIPUTADOS LOCALES	SERGIO ROJAS ANDERSEN	PRI
	LOCAL	1996	DIPUTADOS LOCALES	DAVID MIGUEL NOYOLA MARTINEZ	PRD
XXXIII	LOCAL	1996	DIPUTADOS LOCALES	GERMAN CASTAÑEDA RODRIGUEZ	PAN
	LOCAL	1996	DIPUTADOS LOCALES	SALVADOR AGUSTIN NATA RIPOL	PRI
	LOCAL	1996	DIPUTADOS LOCALES	JOSE TORRES RAMIREZ	PRD
XLII	LOCAL	1996	DIPUTADOS LOCALES	ESTEBAN ALVAREZ MONROY	PAN
	LOCAL	1996	DIPUTADOS LOCALES	ERUVIEL AVILA VILLEGAS	PRI
	LOCAL	1996	DIPUTADOS LOCALES	JUAN GARCIA	PRD
XLII, XXII, XXXII, XLII	LOCAL	1996	PRESIDENTE MUNICIPAL	JAVIER SOSA MUNIZ	PAN
	LOCAL	1996	PRESIDENTE MUNICIPAL	JORGE TORRES RODRIGUEZ	PRI
	LOCAL	1996	PRESIDENTE MUNICIPAL	ANTONIO CANTU PUENTE	PRD
X	FEDERAL	1997	DIPUTADO FEDERAL	NO DISPONIBLE	PAN
	FEDERAL	1997	DIPUTADO FEDERAL	ALFREDO TORRES MARTINEZ	PRI
	FEDERAL	1997	DIPUTADO FEDERAL	GERMAN RUFINO CONTRERAS	PRD
XI	FEDERAL	1997	DIPUTADO FEDERAL	VICTOR JAVIER SOSA MUNIZ	PAN
	FEDERAL	1997	DIPUTADO FEDERAL	PABLO BEDOLLA LOPEZ	PRI
	FEDERAL	1997	DIPUTADO FEDERAL	TEOBALDO LOPEZ HUERTAS	PRD
XIII	FEDERAL	1997	DIPUTADO FEDERAL	NO DISPONIBLE	PAN
	FEDERAL	1997	DIPUTADO FEDERAL	HERIBERTO SERRANO MORENO	PRI
	FEDERAL	1997	DIPUTADO FEDERAL	CLAUDIA CARMEN FRAGOSO LOPEZ	PRD
XVII	FEDERAL	1997	DIPUTADO FEDERAL	ROBERTO RIOS SOLANO	PAN
	FEDERAL	1997	DIPUTADO FEDERAL	GUILLERMO FRAGOSO MARTINEZ	PRI
	FEDERAL	1997	DIPUTADO FEDERAL	MIGUEL NOYOLA	PRD
X,XI,XII,XV II	FEDERAL	1997	SENADOR	NO DISPONIBLE	PAN
	FEDERAL	1997	SENADOR	HECTOR XIMENEZ	PRI
	FEDERAL	1997	SENADOR	HIGINIO MARTINEZ MIRANDA	PRD
X,XI,XXII, XXXIII,XL II	LOCAL	1999	GOBERNADOR	JOSE LUIS DURAN REVELES	PAN
	LOCAL	1999	GOBERNADOR	ARTURO MONTIEL ROJAS	PRI
	LOCAL	1999	GOBERNADOR	HIGINIO MARTINEZ MIRANDA	PRD

CONCENTRADO DE RESULTADOS ELECTORALES: FEDERALES Y LOCALES EN ECATEPEC 1996-2000.

DISTRITO LOCAL	ELECCION	AÑO	GESTION	CANDIDATO	PARTIDO
X,XI,XIII,XVII	FEDERAL	2000	PRESIDENTE DE LA REPUBLICA	VICENTE FOX QUEZADA	PAN
	FEDERAL	2000	PRESIDENTE DE LA REPUBLICA	FRANCISCO LABASTIDA OCHOA	PRI
	FEDERAL	2000	PRESIDENTE DE LA REPUBLICA	CUAUHTEMOC CARDENAS SOLORZANO	PRD
X,XI,XIII,XVII	FEDERAL	2000	SENADORES	CARLOS MADRAZO LIMON	PAN
	FEDERAL	2000	SENADORES	CESAR CAMACHO QUIROZ	PRI
	FEDERAL	2000	SENADORES	JORGE FEDERICO DE LA VEGA M.	PRD
X	FEDERAL	2000	DIPUTADO FEDERAL	HECTOR TABOADA CONTRERAS	PAN
	FEDERAL	2000	DIPUTADO FEDERAL	MARCO A. GUTIERREZ ROMERO	PRI
	FEDERAL	2000	DIPUTADO FEDERAL	OCTAVIO MARTINEZ VARGAS	PRD
XI	FEDERAL	2000	DIPUTADO FEDERAL	M. HUGO SOLIS DE LA TORRE	PAN
	FEDERAL	2000	DIPUTADO FEDERAL	ERUVIEL AVILA VILLEGAS	PRI
	FEDERAL	2000	DIPUTADO FEDERAL	CARLOS FALCON NARANJO	PRD
XIII	FEDERAL	2000	DIPUTADO FEDERAL	MA. CRISTINA MOCTEZUMA LULE	PAN
	FEDERAL	2000	DIPUTADO FEDERAL	JUAN RAMON SOBERANES MARTINEZ	PRI
	FEDERAL	2000	DIPUTADO FEDERAL	MAURO PINEDA NUÑEZ	PRD
XVII	FEDERAL	2000	DIPUTADO FEDERAL	RFAEL RAMIREZ AGAMA	PAN
	FEDERAL	2000	DIPUTADO FEDERAL	INOCENCIO CHAVEZ RESENDIZ	PRI
	FEDERAL	2000	DIPUTADO FEDERAL	ENRIQUE ARISTA VIZARRETEA	PRD
X,XI,XIII,XVII	LOCAL	2000	PRESIDENTE MUNICIPAL	AGUSTIN HERNANDEZ PASTRANA	PAN
	LOCAL	2000	PRESIDENTE MUNICIPAL	SERGIO ROJAS ANDERSON	PRI
	LOCAL	2000	PRESIDENTE MUNICIPAL	JOSE LUIS GUTIERREZ CUREÑO	PRD
XXI	LOCAL	2000	DIPUTADO LOCAL	ISABEL MAYA PINEDA	PAN
	LOCAL	2000	DIPUTADO LOCAL	JOSE LUIS SOTO GONZALEZ	PRI
	LOCAL	2000	DIPUTADO LOCAL	RAUL RIO VALLE URIBE	PRD
XXII	LOCAL	2000	DIPUTADO LOCAL	IGNACIO LABRA DELGADILLO	PAN
	LOCAL	2000	DIPUTADO LOCAL	PABLO BEDOLLA LOPEZ	PRI
	LOCAL	2000	DIPUTADO LOCAL	FRANCISCO CLARA SORIA	PRD
XXXIII	LOCAL	2000	DIPUTADO LOCAL	AARON URBINA	PAN
	LOCAL	2000	DIPUTADO LOCAL	JOSE OVANDO RAMIREZ	PRI
	LOCAL	2000	DIPUTADO LOCAL	ISIDRO AGUILAR	PRD
XLII	LOCAL	2000	DIPUTADO LOCAL	MAXIMILIANO ALEXANDER RABAGO	PAN
	LOCAL	2000	DIPUTADO LOCAL	GUSTAVO MARIANO COSS TIRADO	PRI
	LOCAL	2000	DIPUTADO LOCAL	MA. DE LOS REMEDIOS CERON CRUZ	PRD

BIBLIOGRAFÍA

- Arreola Anaya, Álvaro. "Elecciones municipales", en: Pablo González Casanova (Coord.) Las elecciones en México, México, siglo XXI, 1985, pp. 329-348
- Becerra Chávez, Pablo Javier. " Entre el autoritarismo y la democracia: las reformas electorales del sexenio de Salinas" en: Polis, 1994 pp. 139-160
- Duverger Maurice. Los partidos políticos. México, FCE, 1957, pp. 461
- Emmerich, Gustavo Ernesto. "Estado de México: ¿Recuperación del PRI?" en: Leonardo Valdés (Coord.). Elecciones y Partidos Políticos en México, México, UAMI, 1993, pp. 129-146
- Emmerich, Gustavo Ernesto(Coord.). El voto ciudadano en el Estado de México (1990-1997) 1999, Toluca, UAEM, 1999, pp. 150
- García Escamilla, Enrique. Ecatepec: Tierra de vientos. H. Ayuntamiento Constitucional de Ecatepec de Morelos 1997-2000 en coproducción con plaza y Valdés S.A de C.V
- González Casanova, Pablo(Coord.). Las elecciones en México: Evolución y Perspectiva, México, siglo XXI, 1985, pp. 385.
- Hermet, Guy. ¿Para qué sirven las elecciones?, México, FCE, 1982, pp. 159.
- Loeza, Soledad, El llamado de las urnas, México, Aguilar, 1989, pp. 319.
- L. Urquidi, Victor. México en la globalización: Condiciones y requisitos de un desarrollo sustentable y equitativo, en México, FCE, 1996, pp. 223
- Madrazo, Jorge. Reforma política y legislación electoral en las entidades federativas, en: González Casanova, Pablo (Coord.). Las elecciones en México: Evolución y Perspectiva, México, siglo XXI, 1985 pp. 289 - 329
- Martínez Silva, Mario. Manual de Campaña, México, Colegio Nacional de Ciencias Políticas y Administración Pública, 1997. 2 vol.
- Michels, Roberto. Los partidos políticos: Un estudio sociológico de las tendencias oligárquicas de la democracia moderna, Buenos Aires, Amorrortu, 1991, 2 vol.
- Nohlen Dieter. Sistemas electorales y partidos políticos. México, FCE, 1994, pp.409.
- Revels Vázquez, Francisco. Los enfoques de análisis sobre los partidos políticos mexicanos en Estudios Políticos, núm.9 oct-dic 1995, pp151-162.
- Sartori , Giovanni. Partidos y sistemas de partidos: marco para un análisis, Madrid, Alianza, 1992, pp.450
- Segovia, Rafael. Lapidaria política, , México, FCE , 1996 pp. 572